

PIEZA MODERNA.
 JUAN SANCHEZ
 DE TALAVERA.
 EN TRES ACTOS.

ACTORES.

El Duque de Escalona.
 Juan Sanchez, viejo.
 Juan Sanchez, mozo.
 Don Fernando.
 Don Pedro Centellas.
 Sancho; gracioso.
 Dos Hombres.
 Laura.



Serafina.
 Inés.
 Luísa.
 El Corregidor.
 Ministros.
 Criados.
 Música.
 Voces.

ACTO I.

Sale Juan Sanchez el viejo, y Sancho con una luz que pone sobre un bufete.

El viej. **H**Ase recogido Juan?

Sanc. No Señor, que es mui temprano:
 ¿y tu ahora te recojes?

Vie. Yo ando en diferentes pasos;
 à nadie, Sancho, ocasiono:
 y à ese baculo arrimado,
 tan seguro ando de noche
 como de dia: mis años
 respetan ahora aquellos
 que mi valor respetaron.

Dentro ruido de espadas.

Sanc. Cuchilladas.

Viej. Pues que importa?

Dent. Mozo Todos fois pocos.

Dent. Pedr. Villano,
 pagarás tu atrevimiento.

Mozo. Ahora lo verás, Hidalgo.

Viej. ¿Conoces à este que hablo?

Sanc. Si Señor.

Viej. Quien es?

Sanc. Mi amo.

Viej. Es un mendrugo.

Sanc. Porque?

Viej. Porque el tiempo que los labios
 se ocupan quando se riñe,
 están ociosas las manos:
 pero alcanzame la espada
 y el broquel, que estan colgados
 à mi cabezera, mientras
 abro la puerta: volando.

Sanc. Ya voi. *vase.*

Viej. Plegue à Dios Juan Sanchez, que
al cabo de tantos años
no os vuelva el amor de un hijo
à la edad de los muchachos.

*Abre una puerta, y sale por ella Juan
Sanchez el mozo.*

Moz. Señor, buscandote vengo.

Viej. Pues ya, hijo, me has hallado;
¿mas que vida es esta, Juan?

Moz. No te he menester ayrado,
fino atento.

Viej. Atento?

Moz. Si.

Sal. Sanc. Ya tienes aqui los trastos.
Con una espada antigua, y un broquel.

Viej. A buen tiempo los traías.

Moz. No los ha traído à malo.

Viej. Segun eso, en este lance
mucho que hacer has dexado.

Moz. Para eso, Señor, te busco.

Viej. Pues, Juan, no nos detengamos.

Moz. Oyeme primero.

Viej. ¿Dá
la ocasion de hablar despacio?

Moz. Si Señor.

Viej. Pues habla, hijo,
que ya te estoi escuchando.

Moz. Oyeme, no como padre,
ni como à mí; suspendamos
las deudas de padre y hijo
por este pequeño espacio.
En Escalona naci,
y en la esfera de hombre llano;
crieme (por escusar
episodios dilatados)
hasta la edad de tres lustros,
en aquellos ordinarios
exercicios que permite
la curia de pocos años:
bien que labrador, no como
labrador, ni como hidalgo,
fino en una mediania

para no ser murmurado.

Entre otras muchas pependencias
que tuve, por ser del caso
de una haré mencion, que fué
con el valiente Luis Bravo,
Maestro de armas, Extremeño,
que à Escalona vino ufano;
vile un dia alicionar
à unos mancebos hidalgos,
y noté que à uno le dixo
(llegandole con la mano
la zapatilla à su pecho)
desde aí soi alcanzado,
y yo no alcanzo; à que yo
dixe: ¿fino tiende el brazo,
como ha de alcanzar, Señor
Maestro? y es caso llano
que le tenia encogido:
fintiolo el Maestro tanto,
que me dixo no se qué;
respondile, y esperando
à que saliese à la calle,
(porque alli no me dexaron)
saque la espada, y sacola;
pero en mui pequeño plazo,
dos estocadas de puño
le dixeron à Luis Bravo,
que para si no sabia
lo que queria enseñarnos:
vió este suceso una dama;
y esta viendome cercado
de la justicia (que toda
al ruido habia llegado)
y que al umbral de su puerta
me cercaban mis contrarios,
notò que cerrada estaba,
y compasiva dexando
la ventana, desde donde
mi riesgo estaba mirando,
abrió un postigo, en que yo
con la espada forzejeando
estaba; y volviendo à echar

el

el golpe , à un tiempo quedamos,
yo seguro del peligro,
y mis opuestos burlados.
No paró aqui la hidalguia
de Laura ; poco avisado
dixe el nombre ; mas no importa,
si ha de ser forzoso tanto,
que despues hayas de oirle,
que le oigas anticipado.
Cobréme , y mirando à quien
debia tan noble amparo,
vi que era un Sol, que era un Cielo,
un peregrino milagro;
viendome Laura sin voz,
y creyendo que desmayo
era , no amor , mi silencio,
tomandome de la mano
me guió à un huerto florido,
que al verle , prodigio tanto
perfumò el ayre de aromas
en reverente holocausto,
que no reservó fragancia
de quantas le debió al Mayo.
Por el à un falso postigo
me acercó , y antes mirando
la calle à donde salia,
me dixo::- Poneos en salvo
por aqui , y creed que siento
que no esté en casa mi hermano,
para que dél asistido
fuerais mas asegurado:
la Iglesia hallareis mui cerca;
pero mirad que os encargo,
que en llegando á ella me deis
aviso de haber llegado;
porque quedo::- y dexó aqui
los azentos destroncados;
aunque segun las finezas
de despues , no temerario
fue mi juicio , en presumir
que iba à dezir , con cuydado.
Paso el discurso prolijo

aqui de aquel tiempo largo;
que su amor tarda en decir
una muger de recato,
noble y discreta ; y tambien
por poco importante , paso
el que no tardé en librarme
de la muerte de Luis Bravo,
(merced que debi al gran Duque
de Escalona , que empeñado
en mi libertad , mostró
quanto ampara à sus vasallos.)
y voi à que quando Laura,
y yo , à la gloria llegamos
en nuestros tiernos amores
de creernos asegurados;
de Flandes , lleno de plumas,
de trofeos y de aplausos
volvió el Capitan Centellas
à Escalona , y reparando
en la hermosura de Laura,
quedó de ella aprisionado
con tanta fuerza::- (no culpo
su eleccion , sino mis hados)
que con amor impaciente
se la pidió à Don Fernando
por esposa à pocos dias;
que este es de Laura el hermano:
oyó Don Fernando bien
la proposicion ; y dando
noticia de ella à su hermana,
dexó al Capitan colmado
de esperanzas , cuyo aviso
(que nunca tardan los malos)
llegó à mi tan brevemente,
de Laura no recatado,
que entre su dolor y el mio
casi no se vió intervalo:
resolvimos finalmente
(despues de rodeos varios)
que yo à Laura le pidiese
à su hermano. Apresurado
llegué poco ha , y de un corrillo.

à Don Fernando apartando,
 en que acompañado estaba
 de otros dos ò tres hidalgos,
 no mui lexos de los otros,
 que quanto ser escuchados
 mis acentos no pudiesen,
 le dixè con tono bajo;
 Señor Don Fernando, yo
 quisiera que mis pasados
 hubieran sido mui nobles,
 por llegar sin embarazo
 (pues en mi no hallará otro
 mas de el de ser hombre llano)
 à mereceros la dicha
 de poder llamarme esclavo
 de vuestra hermana; mas como
 esto no ha estado en mi mano,
 sino en la de la fortuna,
 y yo à honrarme esté obligado
 en lo posible, os suplico:
 y èl mis acentos cortando,
 me dixo: ya yo os entiendo,
 y os perdono el defacato
 presumido, de atreveros
 à logro tan soberano;
 porque no se sepa nunca
 que à mis oídos llegaron
 acentos tan indecentes
 sin que vuelvan castigados;
 ¿mereceis à Laura vos?
 quanto à ella es caso llano
 (respondi fuera de mi)
 que no la merezco; y quanto
 à vos, distinta respuesta
 llevar habia pensado;
 pues si da el valor nobleza,
 en nobleza os aventajo,
 quanto en merito ella à mi:
 mientes (me dixo) villano;
 dile un bofeton; no aqui
 entra la duda que traigo:
 la extrañeza que previne;

el temor con que contrasto;
 aqui pido no te inquietes
 porque aun no ha llegado el caso
 del lance à que te prevengo
 que este fuera poco extraño;
 porque el darle el golpe yo,
 y decir el recio y claro,
 toma, fué tan uno todo,
 que aun mismo tiempo sonaron
 en mi oido sus palabras,
 y en su mexilla mi mano.
 Fieros nos acometimos,
 y poniendose à su lado
 sus camaradas, dixo uno,
 (que à saber qual fue no alcanzo)
 matale, no dexes vivo
 à un hombre que has agraviado,
 Don Fernando: no hize aprecio
 entonces del engañado
 dictamen de aquel, y solo
 de defenderme tratando,
 de entre todos me salí,
 pero con tan lento paso,
 y tan firme el rostro siempre,
 que quedó por mio el campo.
 El suceso es este, del
 nada quito, nada añado
 à la verdad; mira ahora
 de tu experiencia enseñado,
 de tu valor asistido,
 y de mi duda informado,
 lo que debo hacer; y no
 como padre, pues no en vano
 te previne me aconsejes:
 depon el cariño, en quanto
 al riesgo que en mi presumas,
 y la passion olvidando,
 no al precipicio te arrojes
 tan poco desenfrenado;
 consultate à ti contigo,
 advirtiendò que este caso,
 no le quiero errar por mi,

ni acertarle, reparando
 en que lo que determines
 verás de mi executado:
 ya sea esperar valiente,
 ya acometer temerario,
 ya precipitarme altivo,
 ya suspenderme templado,
 que à dexar estoi resuelto
 (ya muriendo ò ya matando)
 sin escrupulo mi honor,
 y mi vida sin reparo.

Sanc. Oyga el diablo del embuste:
 ahora de entenderlo acabo,
 ¿que llevó el Sopapo, y dixo
 toma el que llevó el Sopapo?
 ya estoi en el punto.

Viej. Hijo,
 aunque atento te he escuchado,
 tanto que acento ninguno
 he perdido de tus labios,
 hai tanto que discurrir
 en el lance que has contado,
 que resolverse de prisa
 fuera querer no acertarlo;
 y así es bien que entre los dos
 memoria otra vez hagamos
 de todas las circunstancias
 que en el suceso pasaron,
 para que advertidos de ellas,
 pasemos:- pero han llamado? *llam.*

Sanc. Si Señor.

Viej. Mira quien es
 por esa ventana, Sancho.

Dent. uno. Abran aqui à la justicia.

Sanc. Ya no ay para que mirarlo;
 el Corregidor.

Moz. Que haremos?

Viej. Lo que importa en todo caso
 es, que no te prendan, hijo,
 que será atarte las manos;
 y à toda ley, desde afuera
 no son los pleytos tan largos.

Moz. Bien dices; Sancho, abre tu,
 que yo resuelto y ofado
 por entre todos saldré.

Vie. No abras, que no es acertado
 añadirte otro delito
 mientras puedes escusarlo:
 y supuesto que el suceso
 porque te vienen buscando
 está ya pòblico, hijo,
 no hai sino ponerte en salvo.

Moz. Pues por donde?

Dent. voc. Abran aqui.

Sanc. Ya escampa, y llovia guijarros.

Dent. Cor. Hechad las puertas al suelo.

Viej. Por este postigo falso, *dent. gol.*
 que à casa de Serafina,
 tu prima pasa, quitando

Ha de haber un trillo, q̄ cubra una puer.
 este trillo que aqui puso
 la advertencia y no el acafo,
 à otra calle salir puedes:
 y vaya contigo Sancho,
 para que me avise adonde
 quedas; aprisa muchacho:
 ah! sí; toma este broquel,
 que es un amigo callado,
 y no te dexará, mientras
 tu no le dexares. *llaman.*

Sanc. Vamos

aprisa.

Viej. No te detengas.

Moz. Ay Laura! por desdichado
 te he perdido.

Sanc. Serafina

sino ve por donde entramos,
 pensará que son ladrones,
 y ha de alborotar el barrio. *va. los 2*

Viej. A tapar vuelvo la puerta,
 Y vuelve a ponerse al trillo.

capa y sombrero dejando
 sobre esta silla, porque
 piensen que estaba acostado;

mas

mas la espada tomaré
resuelto, porque si acaso
el postigo descubrieren,
no han de entrar por él, en tanto
que lugar no haya tenido
Juan para ponerse en salvo.

Dent. Corre. Acabad de derribar
esa puerta.

Viej. Ya yo la abro;
no hai para que derribarla: abre y sa.
por saber quien sin reparo
con tanto ruido alborota
la casa de un hombre honrado;
tan olvidado de mi
que no se acuerde de quanto
sabe mi valor hacer
mis umbrales respetados.

Sal. Corre. Yo soi Juan Sanchez.

Viej. Vos sois?
perdonad el desacato
de recibiros así;
y tambien lo que he tardado
en abrir, porque ya estaba
recogido; pero extraño
Señor Corregidor, veros
en mi casa, acompañado
de tantos ministros.

Corr. Vengo
à vuestro hijo buscando.

Viej. A Juanico? pues porque?

Corr. ¿No sabeis lo que ha pasado?

Viej. ¿Yo como puedo saberlo,
recogido y acostado?
qué fué?

Corr. De otro lo sabreis,
que yo no pretendo daros
mas disgusto que prenderle;
y creed que me ha pesado
de venir: - (porque os estimo)
à esto: tiempo no perdamos,
y llamadle.

Viej. No se yo
si estará en casa el muchacho,

porque ahora ha anochecido;
mas por si ò por no, le llamo: llama.
Juan Sanchez de Talavera?
pues que no responde, es llano
que no ha venido.

Corr. Mirad
bien toda la casa.

Viej. Franco: -
(como no llegueis al trillo) ap.
teneis, Señores, el paso;
tomad una de esas luces,
y atadle de pies y manos
si le hallareis; no se os fuele,
que es mal acondicionado.

Mini. 1. Ya lo sabemos. entrase cõ la luz.

Viej. Por eso
lo digo, entrar con cuidado;
¿si aqui lo hubieran de hallar
hubieran ellos entrado?
y que poco? pero al trillo
le agradezco en este caso
no perderme.

Corr. ¿Porque estais
aun con la espada en la mano,
Juan Sanchez?

Viej. De donde estaba
la descolgué, imaginando
que la hubiese menester;
y como ha tiempo tan largo
que no la uso; receloso
de que se me olvide acaso,
de la mano no la dejo
para volverla à su clavo.

Sal. Min. 1. No hai nadie en toda la casa.

Viej. Que presto que la han mirado: ap.
estos no tenian gana
de hallarle, y yo no me espanto,
que no era hallarle seguro.

Corr. Está todo registrado?

Min. 1. Si Señor.

Corr. A Dios Juan Sanchez,

Viej. Guardeos Dios.

Corr. Cerrad y vamos,
que esta noche he de prenderle,
pues donde hallarle he pensado. *van.*

Viej. No prendereis, si yo puedo;
y así la puerta cerrando,
y apartando el trillo, voi
à saber si se ha escapado,
pues ía prima lo sabrá;
porque me dió este recato
del Corregidor, no poco
que pensar, en el pasado
suceso; mas no acerquemos
con los temores los daños. *vase.*

*Entrafe por la puerta del trillo: sale
Laura, Serafina è Inés.*

Ser. Sofiegate.

Laur. Ay Serafina!

que vengo fuera de mi.

Ser. Pues que ha sucedido, di?

Laur. No lo se; pero adivina
el alma un mal mui tirano.

Ser. Padecer por presuncion
no es razon.

Laur. La prevencion
que he visto hacer à mi hermano,
presuncion no puede ser;
que fueron de sus enojos
mis oidos y mis ojos,
testigos; y así à saber
vengo, pues de lo que pasa
nada ignoras en mi amor.

Al paño Juan Sanchez el mozo, y Sancho.

Sanc. Gente hai aqui y luz, Señor;
que grandissima es la casa.

Moz. Aguarda, que no salir
forzoso, Sancho será,
hasta que se vayan.

Sanc. Ya
se deben de despedir.

Laur. Enviarás como te digo,
algun criado à saber:—

Moz. Laura es,

Sanc. Y la otra muger,
Inesilla, y yo testigo.

Moz. Que será esto?

Laur. Porque así
menos mi susto será,
si tu primo en casa está.

Sal Moz. No, Laura, que estoi aqui.

Ser. Pues como?

Laur. Tú?

Moz. Mi noticia
os sacará del cuidado,
sabiendo que aqui he llegado
huyendo de la justicia,
por una puerta que abrió
mi padre, que oculta pasa
desde la mia à tu casa;
secreto que hoy supe yo.

Sanc. Y que si quiere decillo,
porque lo sabe mui bien,
nadie puede como:—

Inés. Quien?

Sanc. Mi compadre Pedro Trillo.

Moz. Y puesto que sabeis ya
como y porque aqui llegué,
sepa yo ahora porque
Laura aqui à esta hora está?

Laur. La justicia te buscó?

Moz. Si, Laura.

Laur. Vive mi hermano?

Moz. Si vive.

Laur. No es tan tirano,
el mal, como temí yo.

Moz. Pues que temiste?

Laur. La muerte
de uno de los dos, y así
vine aqui à saber de ti;
y pues vivo llego à verte,
y vivo llego à entender
que está mi hermano, à olvidar
vuelvo à mi casa el pesar
que aqui me pudo traer.

Moz. ¿Qual ha sido el fundamendo

que

que à ese temor te obligó?

Laur. Decirme mi hermano: yo por ti, Laura, me he perdido; y verle que reparado de armas, prestas las acciones, titubeando en las razones, con paso desconcertado, de casa volvió à salir.

Creer le hizo à mi temor que obligado de su honor iba à matar, ò à morir.

Moz. Contra mi el enojo fué de tu hermano, y con razon.

Laur. Ay de mi! ¿pues que ocasion le diste?

Moz. Solo diré, por lo que te estimo yo, que à tu hermano te pedi; que se ofendió, y que de aqui la causa, Laura, nació; conque ya podrá Centellas feliz tu mano lograr.

Ser. ¿Que es lo que oye mi pesar?

Laur. A que aguardan mis querellas?

Moz. Pues sugun del lanze arguyo, igual desdoro feria en ti aspirar à ser mia, que en mi anhelar à ser tuyo: no estoi bien en tu presencia, pues te miro con temor, y así añado à mi dolor el tormento de la ausencia. *vase.*

Laur. Qué le pasó con mi hermano?

Sanc. Lance fué de tomo y lomo con cineo testigos, como los deditos de la mano.

Ines. Dilo, acaba bestia.

Sanc. Hermana à mi amo siguiendo voi, mas lo que yo callo hoi artos lo dirán mañana. *vase.*

Laur. Muerta estoi; ay Serafina!

Ser. El mal debe de ser grave.

Laur. Yo le tengo de saber por no morir de dudarle.

Ser. Ay traidor Centellas!

Laur. Vén

Inés.

Ser. ¿De quien informarte podràs à esta hora?

Laur. No se.

Ines. De los vezinos que saben lo que pasa, y mucho mas.

Ser. ¿Y si acaso te encontrase tu hermano en la calle, Laura?

Laur. Perdido una vez mi amante, ya no le queda à mi vida peligros en que repare.

Ines. A Dios, Señora. *vanse las dos.*

Ser. Centellas

ha pretendido casarse con Laura? valgame el Cielo!

Al paño Luisa y Centellas.

Lui. Esperate, y sabré antes si se ha ido la visita.

Cent. Que visita? aqui no hai nadie.

Ser. Qué es esto?

Sal Cent. Yo soi, que hallando una novedad tan grande, como vér, que hai en tu casa quien el paso me embaraze, vine con una, y es fuerza volver con dos novedades.

Al paño Juan Sanchez el viejo.

Vie. No saber la casa bien, y haberme apagado el aire la luz, detener me ha hecho; pero aqui está:- (y no es Juan Sanchez)

un hombre con Serafina.

Ser. Disimulemos, pesares: *ap.*

¿con novedad à mi casa Señor Don Pedro?

Cent. Y bien grande.

Bien

De Talavera.

Ser. Bien grande ?

Cent. Si, Serafina.

Ser. ¿Qué mas ha de declararse ?

sin duda en su casamiento
atrevido viene à hablarme;
mas no adivinemos, penas:
decidla.

Vie. Mui familiares

son estas palabras ; quiero:-
(pues que estoi aqui no saben)
oir la conversacion;
porque dexar de importarme
no puede , habiendo quedado
por deuda en lugar de padre
de Serafina; que Juan
ya habrá salido á la calle.

Ser. En que os suspendeis ?

Cent. No pienses

que es, Serafina , muy facil
que un hombre noble se atreva
sin que el dolor le embarace:
no pienses (vuelva à decir
mi pena) que se hallan frases
para que un amante diga
(bien que desdichado amante)
à su dama cara à cara:-

Vie. Su dama dixo ? escucharle
resuelvo hasta el fin, que ya
estár aqui es importante.

Cent. Que otro la quiere , y no solo

la quiere , fino que la hace
(sin que resistirlo pueda)
de su amor tercero infame;
mas ya sin querer decirlo
lo dixé , que los pesares
los explica el sentimiento
aunque la atencion los calle.

Quanto al Duque de Escalona
debo , por mi mal lo sabes;
sabes que soi su vasallo;
pues ahora (ay infeliz!) sabe
que à tu belleza rendido
y de tu hermosura amante:-

Ser. Prosguid.

Cent. Se yela el labio.

Ser. No tiene para que elarse.

Cent. Pienso que no oyes con gusto.

Ser. No os detengais ; adelante,
que mi respuesta es de quien
vuestra duda ha de informarse.

Cent. Rendido el Duque à tus ojos,
buscando de quien fiarse
para que su amor te diga,
quiso mi estrella inconstante,
que á mi me hallase ; mas quando
la senda erraron los males!
declarose finalmente
conmigo , y viendo que tarde
era , para que el aviso
de mi amor le reportase,
pues una vez declarado
en nuestras desigualdades,
advertirle de mi amor
fuera antes precipitarle,
que temprarle , pues los zelos
son del amor acicates;
aquel tormento á lo menos
quise à mi vida quitarle,
ya que te ame , de que sepa
que en ofensa mia te ame.
Mandome en fin , que esta noche,
sin que excusas me bastasen
que otras vezes me valieron,
te dixese de su parte
que te adora : y yo lo digo
sin alma , por disculparme
contigo y conmigo , pues
no puede ofender á nadie
voz que arroja la violencia
por los labios de un cadaver.
En que te adoro , no hai duda,
y en que es preciso olvidarte
tampoco la hai, pues que seria
faltar al Duque , y faltarme
á mi , pues se fia de mi,

B

pro-

profeguir en adorarte.
 La obligacion que te debo
 no hai para que la declares,
 pues no niego, Serafina,
 por mas que el dolor lo mande,
 la palabra que te di
 antes de partir à Flandes.
 Tu esposo fuera yo si este
 accidente no cortase
 el paso à mis esperanzas;
 pero pues esto no cabe,
 lo que al Duque he de decir
 me di, sin que aqui repares
 mas de que foi un criado
 que à ti viene de su parte.

Ser. Señor Don Pedro Centellas:-

Vie. Ya al menos no ha de casarse
 con Laura este Caballero;
 pero quiero reportarme,
 y oír un poco mas.

Ser. Bien

juzgareis, que pudo darme
 vuestra embajada cuidado;
 pues no, (aunque le tengo grande)
 nace de saber que el Duque
 me quiere, como quien antes
 de vuestra noticia pudo
 de sus ojos informarse:
 quien estaba aqui conmigo,
 mui poco antes que llegaseis
 era Laura.

Cent. Quien es Laura?

Ser. Pues lo ignorais, declararame
 fuerza será un poco mas:
 (quien vió traicion semejante!) *ap.*
 Laura es aquella Señora,
 con quien trata de casarse
 Vuesamerced, que esta noche
 de esto he podido informarme;
 pero vuelvo à la respuesta
 del Duque, porque no ataje
 lo que casi nada importa,

à lo que es tan importante.

Sal. el Vie. Esa daré yo por ti,
 que no quiero que te falte
 la atencion de responder
 cortés à un hombre tan grande,
 ni que su grandeza ofendas,
 creyendo que satisfaces
 à otros: y puesto que yo
 he oído bien el mensaje,
 y me toca responder,
 quiero, sobrina, sacarte
 de este cuidado ahora, y luego
 de los que de el resultaren.

Ser. Señor, pues como tu aqui?

Cent. No se lo que en este lance *ap.*
 haga; pero portareme
 segun el me aconsejare.

Lui. Quien diblos traxo aqui al viejo? *ap.*

Ser. Si me oíste, qué repares
 te suplico:-

Vie. Serafina,

en esta especie de males
 bien se que son provechosas
 las medicinas suaves;
 curar el achaque quiero,
 y no empeorar el achaque:
 y así al Duque mi Señor,
 decid que dice Juan Sanchez
 de Talavera, no el mozo,
 (pues si mozo os escuchase,
 para vos no hubiera sido
 la respuesta tan suave)
 sino el viejo, que su hacienda,
 y su vida, y quanto vale,
 à sus pies lo rinde todo;
 pero el honor no, que es parte
 del alma, y no de la vida,
 y no es vasallo de nadie;
 y así, que la vizarria
 de sus afectos amantes,
 honrandome como à todos
 sus vasallos honrar sabe,

dé

dé al olvido por si proprio:
y si acaso os replicare
(que de su juicio lo dudo)
que el amor hace igualdades,
(pues no fuera la primera
vez , que milagros tan grandes
la ceguedad hubiera hecho)
decid , que tan poco cabe;
porque à Serafina tengo
casada.

Ser. Qué oigo , pesares !

Cent. Qué escucho, dichas! con quien ?

Vie. Con quien? pues lo preguntasteis,
con quien no la merecia
es forzoso que la case.

Cent. Quien es ?

Vie. Don Pedro Centellas.

Cent. ¿Pues hai otro que se llame
como yo ?

Vie. No sé.

Cent. Pues como ?

Vie. Como porque no os espante
Señor Don Pedro , sois vos
quien con ella ha de casarse.

Cent. Yo ?

Vie. Si , vos ; yo no os obligo
à que la deis al instante
la mano , porque no quiero
que piensen que me obligasteis
à ponerlos con violencia
en logro que tanto vale:
y pues no ignorais la deuda,
y que oí lo que aqui hablasteis,
sin violeneia , como dixes,
(pues las violencias no caben)
con todos sus requisitos
la boda ha de celebrarse,
en sabiendo que está el Duque
desengañado ; pues antes
no fuera razon meteros
en un peligro tan grande:
mas para este fin , Don Pedro,

la palabra habeis de darme
que à Serafina la disteis,
que esto para mi es bastante.

Lui. Mucho aprieta este testigo *ap.*

Cent. ¿Como he de poder negarme
delante de Serafina *ap.*

sin que à su estimacion falte,
aunque mi riesgo desprecie
à lo que me persuade ?

¿mas como adorando à Laura ?
pero pues camino me abre

èl , con el inconveniente
de el Duque , no siendo facil

que el Duque dexes su intento,
en el puedo asegurarme,

que otra palabra no es mucha
paga de deuda tan grande.

Vie. Lo que tarda en responder.

Ser. Mi muerte ò mi vida aguarde
de su respuesta.

Lui. Si dice
nones , cerrada la hace,
que el viejo es un satanás.

Cent. No juzgueis, Señor Juan Sanchez,
que tardar en responderos
en mi de tibieza nace,
fino de temor que el Duque::-

Vie. Eso nada os embaraze,
que como lo que yo os dixes
le respondais , lo restante
tomo yo por quenta mia ,
fiado en que mas su sangre
le obligue , que su cariño,
que es un Principe mui grande.

Cent. Pues como el Duque en su amor
cese , y en tanto no pase
à escandalo su porfia,
yo::-

Vie. Ved lo que decis , antes
de decirlo.

Cent. Os doi palabra::-

Vie. A mi ?

Cent. A vos , de declararme
esposo de Serafina.

Ser. Acabaronse mis males.

Lui. Boda en casa ?

Vie. Respondisteis
lo que podia esperarse;
recojete, Serafina:
y vos de aquellos umbrales
os despedid , hasta el tiempo
que sin que os lo note nadie
los podais pisar.

Cent. No es eso *ap.*
lo que mas falta me hace;
mucho mejor se ha dispuesto,
que yo lo pensé este lance:-

Vie. Que dichosa es la pendencia *ap.*
que se acaba bien sin sangre.

Cent. Pues la palabra no importa.

Vie. Pues si oi no quiso arriesgase,
tampoco querrá otro dia.

Cent. El Cielo, Señora , os guarde.

Ser. Guardeos Dios.

Vie. Salió tu primo ?

Ser. Si Señor,

Vie. Voi à buscarle;
vamos Señor Capitan,
que en dexanduos en la calle
tengo que hacer.

Cent. Pocas cosas
hai , que tanto desease
como salir de aqui. *vase.*

Vie. Mira ,
porque otra vez no te hable
en este suceso , quanto
tu honor y el mio arriesgaste;
pues hoi perdidos se vieran
si yo naciera cobarde:
no sepa nada tu primo:
y á Dios , que se me hace tarde.

Ser. Has de volver por aqui ?

Vie. Mui bien puedes acostarte,
que aunque he cerrado mi puerta

traigo conmigo la llave. *vanse los 2.*

Lui. Lindamente se ha dispuesto.

Ser. Ven , Luisa , que asegurarme
debo de mi tio ; tantas
veo las dificultades,
que de sobresaltos llena,
no cesan de atormentarme.

*Vase llevando la luz , y sale el Duque ,
con capa de habito , espada y broquel.*

Duq. Por no ser reconocido
de unos hombres he dexado
la calle , donde è esperando
à Centellas prevenido,
de que si me conocieran
en el sitio que dexé,
fuera facil cosa que
ser el motivo creyeran
Serafina , del cuidado
que pretendo recatar:
y así vengo à dar lugar
de que se hayan ausentado:
¡que una labradora deba
à mi ser tanta atencion!
pero es de su perfeccion,
y de mi fineza prueba.

Salen Laura y Inès.

Ines Andemos , que llega ya.

Laur. Que nos haya conocido,
por imposible he tenido.

Ines. Ahora nos conocerá.

Laur. No hará tal, que aqui hai un
hombre,
y para no ser seguida
de èl me valdré prevenida:
Caballero ?

Duq. Bien mi nombre
sabeis ; decid , ¿que quereis
que de esta suerte llamais?

Laur. Pues el serlo aqui mostrais,
os suplico me oculteis,
por noble y por ser muger,
que me importa honor y vida,

no

no ser aqui conocida
de aquellos hombres, que à ver
se alcanzan.

Duq. Vida y honor?

Laur. Y aun mas, si mas se aventura.

Duq. Pues id, Señora, segura.

Laur. El Cielo os guarde, Señor.

Ines. Quien será?

Laur. Este, Inés mia,
es el Duque.

Ines. Ya, Señora,

sobre estar solo à esta hora
el buen olor lo decia:

valgate el diablo el hermano,
q̄ te hubimos de encontrar. *va. las 2*

Duq. Ahora entrà el considerar

que si hablo, es caso llano

que me hayan de conocer

estos hombres, y si son

los que yo vi, la intencion

han logrado de saber

lo que pretendi ocultar.

Mas dexo de discurrir

pues llegan, que con reñir.

puedo escusarme de hablar.

Salen Don Fernando y 2 hombres.

Hom. 1. Ya van mui lexos.

Fern. Seguir las

hasta alcanzarlas refuelvo.

Hom. 2. Què os importa Don Fernando
seguir las con tanto empeño?

Fern. Mucho me puede importar

si son Don Luis, las que pienso.

1. Vamos; pero aqui hai un hombre:-

Duq. Ya esto no tiene remedio,

y la calle es algo ancha;

mas cumpla con lo que debo,

y venga lo que viniere.

Hace lo que dicen los versos.

1. Que sin hablar, puesto en medio

de la calle, dà à entender

que no quiere que pasemos.

Fern. Buena pretension seria,

y à buen tiempo; Caballero,

yo he de pasar por aì;

respondeis con el azero?

Arroja el Duque la capa, y saca la es-
pada y broquel.

Juan Sanchez debe de ser

(pues tan valiente le veo)

que por ocultarse no habla;

muera el q̄ el honor me ha muerto.

Duq. Muchos son; pero no importa.

Fern. Ya lo que buscando vengo

hallé: ea amigos, muera.

Tropieza el Duque y cae; y sale Juan

Sanchez el mozo, y arroja la capa so-

bre la del Duque, y saca la espada y

broquel, y le defiende.

Duq. Tropezé, valgame el Cielo!

Fern. No se levante, matadle.

Sal. Moz. Buscando:- pero que veo?

à un hombre solo maltratan

muchos; sin hablar refuelvo

para no ser conocido

favorecerle.

Duq. A buen tiempo

este socorro llegó.

Sale Juan Sanchez el viejo, y se pone al
lado del Duque.

Vie. Reñir con tanto silencio,

gente honrada significa;

pero al lado de los menos

me pone mi obligacion.

Den. Cor. Hacia aqui se oye el estruendo,
seguidme.

Duq. El Corregidor

es el que habló, y con extremo

sentiré que me conozca.

Vie. Un poco mas apretemos,

Hidalgos, antes que lleguen,

y acabaremos mas presto.

Vanse retirando Don Fernando y los
dos poco à poco.

Esta

Fern. Esta voz me da cuidados;
solo à mi puede el recelo
de la justicia ausentarme *van. los 3.*

Dent. Corr. De las armas el estruendo
hácia esta parte nos guia.

Duq. Aun que à saber à quien debo
la vida, me detuviera,
pudiendo despues saberlo
por no aventurarme à que
aqui me hallen descompuesto,
guardo para otra ocasion
mi justo agradecimiento.

*Toma el Duque la capa de Juan Sanchez
el mozo y vase.*

Vie. Fuese uno, y quedó otro.

Moz. El uno se fué ya; pero
el que llegó se está aqui.

Vie. Pues dexarle yo en el riesgo
puesto una vez à su lado,
ni será razon, ni quiero.

Moz. Dexar à quien yo vali
en el peligro, no puedo,
ni quiero.

Vie. Pero así sea.

Moz. Pero sea así.

Vie. Caballero?

Moz. Caballero?

Vie. Hijo, Juan Sanchez?

Moz. Señor?

Vie. Pues que ha sido esto?

Moz. ¿Valer à un hombre de bien;
y esotro que fué?

Vie. Lo mesmo
casi; ¿y sabes ya quien es?

Moz. No.

Vie. Que poco importa creo
como se haga el beneficio,
no saber à quien se ha hecho:
pero no nos detengamos.

Sal. Sanc. Aqui q̄ anda el diablo suelto;
mi amo debe de andar.

Moz. Sin duda alguna por yerro

mi capa se lleva el hombre,
que allí:— *Toma la del Duque.*

Vie. No importa eso,
que esa no será mui mala.

Moz. Hácia aqui tiene un remiendo.

Vie. Tampoco importa.

Sanc. Mis dos
amos son los que oygo: presto,
que el Corregidor se acerca,
seguido de todo el pueblo.

Moz. ¿Volvió ya Laura à su casa
pues te quedaste à saberlo?

Sanc. Ya está en su casa.

Moz. Y su hermano? *ruido.*

Sanc. Aun no; mas peor es aquesto?

Vie. Qué es Sancho?

Sanc. Qué? la justicia
que habiendo alcanzado à vernos,
se desgalga hácia nosotros.

Vie. Por aqui nos retiremos,
que el respeto no es temor.

Moz. Mui bien dices, Señor, pero
si nos sigue, y nos alcanza,
que es lo que entonces haremos?

Vie. Pensar que una sincopal
no dió; menear los dedos,
y apretar mui bien los puños
para no dexar prendernos.

Moz. Y donde vamos?

Vie. Despues
lo pensaré; que tenemos
mucho antes que discurrir,
en el pasado suceso.

Dent. voc. Aqui están.

Vie. Por aqui, hijo.

Moz. Ay Laura, q̄ voi muriendo! *va.*

Sal. Corr. No los perdamos de vista. *va.*

Sanc. Nosotros les perderemos. *vase.*

* * * * *
* * * * *
* * * * *

AC

ACTO II.

*Sale Juan Sanchez el mozo con arcabuz,
y Sancho.*

Sanc. Bravo regalo es vivir
entre peñascos, Señor.

Moz. Quien por aclarar su honor
padece no ha de sentir
Sancho, descomodidad,
si es acaso la que mira
à vencer una mentira
que porfia en ser verdad.

Sanc. La astucia de Don Fernando
fue brava quando llevó.

Moz. No reparé entonces yo
lo que ahora me està matando.

Sanc. ¿Y en fin que hacemos aqui
meridos à cazadores?

Moz. Asegurar dos temores
forzofos.

Sanc. Quales me di?

Moz. El uno es ver si este ciego
error se juzga de fuerte,
que me obligue à dar la muerte
à Don Fernando.

Sanc. Si; y luego?

Moz. El otro es asegurarme
del Duque y su indignacion
en otra jurisdiccion;
porque no pueda culparme,
ni prenderme.

Sanc. Conveniente
es el sitio y necesario,
si vienes à ser templario
al puerto de San Vicente;
mas acomodado està
Don Fernando en San Miguel,
dentro de Escalona.

Moz. A él
eso le parecerà;
pero à mi padre y à mi,
esto nos ha parecido.

Sanc. Y Laura?

Moz. ¿No te he pedido
que no me hables de ella?

Sanc. Si,
pero he llegado à entender,
Señor, que lo que se manda
contra la ley del deseo
no pide obediencia tanta:
que hai de Laura, dí, Señor?

Moz. Ay Sancho! que adoro à Laura!

Sanc. Hablaré de ella?

Moz. Bien puedes.

Sanc. Contra tu precepto?

Moz. Acaba.

Sanc. Me das licencia?

Moz. Prosigue.

Sanc. Te enojaràs?

Moz. Ya me cansas.

Sanc. Pues Laura.

Moz. Qué dices de ella?

Sanc. Digote que Laura es Laura.

Moz. Lo mas que hai que decir dices,
pensando no decir nada,
que de Laura es Laura sola
la explicacion soberana.

Sanc. Y como te va en su ausencia?

Moz. Como al que vive sin alma.

Sanc. Paciencia y echar por otro
puesto, que este amor dio en Canta-
lapiedra.

Moz. ¿Yo amar à quien
Laura no fuera? esa varia
clavazon que adorna el Cielo,
se verá desencajada
primero de los engarzes
turquesados que la esmaltan,
que yo olvide à Laura; pues
aunque puedan mis desgracias
hacer que la pierda, no
haran que pueda olvidarla.

Sanc. ¿Y de que sirve ese amor?

Moz. De tenerle.

Lin.

Sanc. Linda alhaja!

Dent. voc. Al monte, à la sierra,
al bosque.

Sanc. Què es esto?

Moz. Ruido de caza,
no lo oyes?

Sanc. El miedo suele
trocar tanto las palabras,
que me pareció que oia
de un exercito la marcha;
¿pero quien cazarà aqui!

Moz. ¿No es aquel mi padre? aguarda.

Sanc. Señor, es: y à la tordilla
la viene dando zarazas
por los hijares.

Moz. Su prisa
mucho cuidado me causa.

Dent. el Vie. Emboscate bien, Martin,
en esa espesa enramada
con las yeguas, pues he visto
à mi hijo, y alli aguarda.

Sanc. Ya se apeó.

Moz. Yeguas dixo?

Sanc. Si, que Martin trae la Vaya.

Moz. Què será esto?

Sanc. Esto es venir
quando tu no le aguardabas.

Sal. el Vie. Hijo?

Moz. Señor, tu de prisa
no se que adivina el alma;
¿qué hai de nuevo?

Viej. Preven hijo
el valor y la constancia,
para lo peor, y piensa
que es prevencion acertada,
pues un corazon dispuesto
al mal, todo lo que halla
menos de lo que presume,
le quita à lo que esperaba.

Moz. Luego no es lo peor?

Viej. No.

Moz. Dime, Señor, perdi à Laura?

Viej. Si; Juan Sanchez.

Moz. ¿Qué mal hizo
mi cobarde confianza
en fiar de otro valor
el peligro de mis ansias!
cafose Laura en efecto?

Viej. No, ni la verás casada
con quien recelas, y de esto
te vuelvo à dar la palabra.

Moz. Bien dixiste que es cordura
del discurso en barajadas
fortunas, esperar siempre
la peor; pues en mi se halla
con esta desdicha menos
desmentida mi desgracia.

Moz. Pero porque me dixiste
que perdi à Laura?

Viej. Si aguardas
à oirme, lo sabrás, hijo.

Sanc. El nos va sangrando à pausas.

Viej. Ocho dias ha Juan Sanchez,
que di à estos riscos la espalda,
dexandote aqui seguro
à la forzosa amenaza
de la justicia, intencion
de que libre te encontrara
qualquier suceso que à mi
la noticia me informara
de como se habia entendido
accion tan mal explicada,
que entre dos pasos, sin mas
testigos que una palabra,
y el ruido que hace una mano
sin voz èl, y ella sin habla:
llegue à otro dia à Escalona
inmediato à la desgracia,
y hallé en el juicio de todos
tan confusa y ignorada
la verdad del lance, que
repartida en dos esquadras
de pareceres la villa,
unos contra ti juzgaban

el

el suceso; y otros contra
 Don Fernando, que su estraña
 cautela no pudo verse
 en todos aprovechada.
 La parte de la nobleza
 el agravio te achacaba,
 y à el la parte del comun,
 con una prueba tan llana
 como decir; pues que vive
 Don Fernando, es cosa clara,
 que en el honor de Juan Sanchez
 está la calumnia errada,
 pues si le hubiera ofendido,
 à Don Fernando matara:
 esta opinion desmentian
 los hidalgos, con la falsa
 prueba de que no se atreve
 al valor la gente llana
 de la gente noble; como
 si siendo parte del alma
 el valor, hubiera Dios
 desigualado las almas:
 en un fiel algunos dias
 estuvieron las balanzas
 del honor de Don Fernando,
 y el tuyo, hasta que la maña
 de sus parientes y amigos
 esparció la voz tirana
 de que tu ausencia, hijo mio,
 tu venganza declaraba,
 y tu venganza, tu agravio:
 y aunque se opuso à esta infamia
 la voz de muchos, diciendo,
 que es efecto del que agravia,
 guardarse, siendo tan cierto,
 quedó esta voz sepultada
 en otro acento que dixo
 à la comun ignorancia,
 que Don Fernando, que habia
 ofendido, sustentaba
 à rostro firme la ofensa,
 y que tú que te ocultabas,

aunque agraviado le hubieras
 à el, à la circunstancia
 faltabas de mantener
 el agravio cara à cara.
 Creció este error de manera
 que sin que le contrastaran
 mis prevenciones pasó
 à que los mas declaraban
 por tuya la ofensa, tanto
 que con ceño me miraban
 mis propios deudos: discurre
 como habran sido mis ansias;
 y como ahora serán; pues
 vive Dios, hijo, que cada
 acento que el labio arroja
 es un pedazo del alma.
 Solo en Laura, en Laura sola
 hallaron ayer mis canas
 compañía en el dolor,
 pues encontrandola en casa
 de Serafina tu prima,
 me dixo con mal formadas
 razones, que entre el decoro
 y el labio se embarazaban;
 yo, Señor, para con Dios
 con vuestro hijo casada
 estuve, y estave digo;
 porque muriendo su fama,
 es lo proprio que haber muerto
 el para mi: mi desgracia
 y mi fineza, panteon
 fueron de mis esperanzas;
 quisele, su opinion viva;
 y muerta, solo me falta
 dar à entender que le quise;
 y pues solo se declara
 con el llanto un sentimiento,
 estas corrientes amargas
 de mis tristes ojos digan
 hasta que la muerte haga
 verdad mi pena, quan grave
 es el dolor que me causa

C

per-

perderle tan para siempre,
 pues hai en mi amor constancia
 para morir, y no le hai
 para padecer su infamia:
 à proseguir iba; pero
 con demonstraciones blandas
 de ternura embarazaron
 sus ojos à sus palabras.
 Por esto, que la perdiste
 te dixes, pues quien repara
 para ser tuya, en que está
 tu reputacion ajada,
 mas reparará (si acaso
 la verdad el tiempo aclara)
 en que à su hermano dexaste
 el honor lleno de manchas:
 que se case con Centellas
 no temas, porque el palabra
 me ha dado, y la cumplirá
 de dar la mano à otra dama;
 y sobre todo, hijo mio,
 lo que ahora importa es que vayas
 à Escalona à desmentir
 con tu presencia la vana
 opinion de que corrido
 del agravio te recatas:
 en San Miguel Don Fernando
 tiene su segura estancia;
 tenla tu en Santa Maria,
 donde vean que no faltas
 de la justicia al respeto,
 ni al reparo de tu fama:
 una es nuestra honra, hijo:
 nuestra vida una; una espada
 la nuestra; una nuestra hacienda;
 pues sea nuestra desgracia
 y nuestra ventura una;
 pasemos nuestra borrasca
 en un proprio baxel; justa
 fué tu indignacion y honrada,
 y asistirte yo por esto
 es justo, quando negara

el padre la obligacion;
 que las desdichas honradas
 sin las deudas del cariño
 debe el valor ampararlas.

Sanc. Tomen lo que cundió el toma.

Viej. Qué te suspende?

Moz. Pensaba

quanto neciamente yerra
 hombre que teniendo espada,
 de su enojo el desempeño
 à la mano se le encarga;
 pues no hubiera ahora questiones
 (mal sean ò bien fundadas)
 si yo à Don Fernando entonces
 le diera dos estocadas;
 pues ellas fueran dos bocas,
 que del suceso informaran.

Viej. Ya eso no tiene remedio.

Moz. Eso siente mi desgracia;

¡que en fin está persuadida
 à creer mi deshonor Laura!

Viej. Esto pasó que te dixes;
 por ella poco importaba.

Moz. No importaba sino muchos;
 mas yo haré que se persuada
 (si otro remedio no encuentra
 por su amor mi tolerancia)
 ella y todo el mundo, à que
 pudo una cautela rara
 poner en duda mi honor;
 pero que sabrá mi espada
 lavar el mas leve indicio
 que le haga sombra à mi fama.

Dent. Cent. Seguidle por esa senda,
 que al llano el javali baxa.

Viej. Gente se acerca à este sitio;
 parte en la yegua alazana,
 que yo porque no me vean
 aqui, batiendo la estrada
 iré delante; ah, si; entra
 por la puerta de la parra,
 que es la que mi prevencion

te

te ha dexado asegurada.

Oye Sancho.

Sanc. Què, Señor?

Viej. No olvides aquella capa.

Sanc. Qual?

Viej. La del habito, pues
si mi juicio no se engaña,
y es de quien pienso, algun dia
nos podrá ser de importancia:

Sanc. Voi por ella. *vase.*

Viej. Sigüeme, hijo. *vase.*

Moz. Solamente en la alterada
borrasca de mis fortunas
llevo por consuelo, Laura,
ir donde puedan templarse
en tu hermosura mis ansias.

Dent. Cent. Socorred al Duque amigos.

Moz. Qué miro! desdicha estraña!
que el cerdoso bruto hiriendo
el caballo, defencaja
al gran Duque de Escalona
de la filla; leal le valga
la destreza, donde no *dispara dent.*
llega el valor ni la planta:
acierto feliz! rindió
la vida con arrogancia
el bruto al plomo; y el Duque
de la tierra se levanta;
y viendome, hàcia mi viene;
quiero cubrirme la cara
con este lienzo, porque
no esperarle es arriesgada
accion habiendo tirado;
y tambien es confianza
desvanecida esperar,
quando buscandome anda
su justicia cuidadosa,
sin que me recate nada.

Ponese un lienzo á la cara, y sale el Duq.

Duq. De aqui salió el tiro; ¿sois
vos el que mi vida ampara?

Moz. Fingiré no conocerle:

si, Caballero.

Duq. ¿Y que causa
de mi os recata?

Moz. De vos
ninguna.

Duq. ¿Porque la cara
encubris?

Moz. Por abrigar
una cox que esta mañana
me dió el arcabüz en ella.

Duq. Conoceisme?

Moz. Son estrañas
para mi todas las cosas
de esta tierra.

Duq. ¿Y que jornada
haceis?

Moz. A Escalona voi.

Duq. Como os llamais?

Moz. Si algo falta
en que yo os sirva, decid,
que me espera un camarada.

Duq. Mi agradecimiento solo
imagino que faltaba
al beneficio que os debo.

Moz. A mi no me debeis nada.

Duq. No es nada darme la vida?

Moz. Y eso puede tener paga?

Duq. No; pero puede tener
reconocimiento.

Moz. Basta
para mi, que os acordeis
algun dia de la hidalga
atencion que me debisteis
de estos riesgos en la falda.

Duq. Esto tiene enigma, y no
será razon descifrarla
porque no halle á quien debo
la vida, en mi repugnancia.

Moz. Daisme licencia?

Duq. Si doi,
pero llevaos esta alhaja,
para que sepais por ella

(ya que no preguntais nada
en quanto à quien soi) quien es
quien os debe deuda tanta,
para cobrarla ese dia
que vuestra voz me señala:
y advertid que en Escalona
no hai con quien equivocarla.

Moz. No por su valor la tomo,
aunque no escuso tomarla
por el vuestro.

Duq. Pero ved,
que me habeis de dar palabra
de buscarme.

Moz. Y vos à mi
de valerme quando os haya
menester.

Duq. Si doi.

Moz. Y yo
de estar siempre à vuestras plantas.

Duq. Id con Dios.

Moz. Guardeos el Cielo:
ya que dexo asegurada *ap.*
aqui la gracia del Duque,
sin susto mi valor vaya
à Escalona , donde acuda
de amor y honor à las causas. *vase.*

Duq. Desgraciado ando estos dias,
aunque no es mucha desgracia
verme en dos riesgos , y hallar
quien en entrambos me valga:
raro suceso! *Sale Centellas y gente.*

Cent. Aqui está:
denos à befar las plantas
Vuecelencia , con albricias
de su hallazgo.

Duq. No llegara
à buen tiempo esa atencion,
si otra aqui no me librara
de un riesgo tan conocido,
como estar en mi cebada
la fiera , en el suelo yo,
y el Caballo muerto.

Cent. Alas

calzé yo à mi diligencia.

Duq. La pluma no aprovechara,
fino me valiera el plomo.

Cent. Y quien logró dicha tanta?

Duq. No lo se ; vamos, Don Pedro,
à Escalona , que no basta
nada à divertir la pena
que me cuesta la tirana
belleza de Serafina.

Cent. Señor , mientras no se halla
modo de obligar al viejo
Juan Sanchez , su temeraria
condicion ha de estorvar
el logro de vuestras ansias.

Duq. ¿Y como se obliga à un hombre
honrado para que haga
à su pundonor ofensa ?

Cent. La grandeza soberana
no halla estorvo nunca.

Duq. Yo
quiero guiar mi esperanza
por vuestro consejo , honrando
à Juan Sanchez con la vara
de Corregidor , que oi
en Escalona està vaca,
y no es la primera vez
que la ha servido.

Cent. Si alcanza
tal favor de Vuecelencia,
no habrá duda que lograda
se vea su pretension
con atencion tan vizarra.

Duq. Qué hai de Don Fernando?

Cent. Está
la materia declarada,
en que Don Fernando fue
el que agravió.

Duq. Duda hai harta;
¿mas basta eso para que
vos os caseis con su hermana?

Cent. Hoi esa ventura espero.

Duq. Hoi ?

Si

Cent. Si Señor; ¿y porque estraña
Vuecelencia las violencias
del amor?

Duq. No las estraña
mi amor aunque las envidia;
mas no quiero dilatarlas:
lleguenme un caballo.

Cent. Ya,
Señor, el caballo aguarda.

Duq. Ay Serafina! ¡qué poco
mi amor debe à mi esperanza! *vase.*

Cent. Ay Laura! ¡qué cerca veo
el fin feliz de mis ansias! *vase.*

Vanse, y salen Laura é Inés.

Ines. Sino templas el dolor,
¿qué remedias con llorar?

Laur. No lloro, Inés, en rigor
por aliviar el pesar
fino porque sea mayor:
siente el alma mis enojos;
sientelos el pecho ardiente,
y son de mi pena antojos,
que quando todos los sienten
lo sienten tambien los ojos:
ay amor!

Ines. Señora mia,
trata de vivir por Dios.

Laur. ¿Eso me aconsejas?

Ines. Si.

Laur. Dime, ¿sabes que es amor?

Ines. Ni Dios lo quiera.

Laur. No estraño
que me aconseje tu voz;
que es mui proprio del que libre
se halla, Inés, de una passion,
decirle al que la padece,
que no sienta su dolor;
pero en tomar el consejo
hai dificultad mayor,
que el doliente siente el mal,
y el que le aconseja no.

Ines. Muchos melindres son esos,

Señora, para un amor
como tu pintas el tuyo;
mas perdoname, que ò no
es tanto èl, ò tus reparos
mui impertinentes son.

Laur. Que puedo hacer, si adorando
su fineza, su atencion,
su brio, su gentileza,
vé mi desesperacion:- *Canta dentro.*

Musica. Que à Juan Sanchez le dieron
con una cosa,
que aun que esté mui lavada,
mancha la honra.

Laur. Ay de mi! que escucho! mientes,
falsa, cautelosa voz:
mientes, concepto villano,
hijo de padre traidor;
mientes, que si se atreviera
à empañar el mismo Sol
el limpio honor de Juan Sanchez,
le apurará su blason
las luces incendio à incendio,
rayo à rayo, ardor à ardor:
y yo quando à èl le faltara
altiva resolucion;
en defensa suya:-

Sal. Don Fern. ¿Laura
que es aquesto?

Laur. Qué se yo?

Ines. Señora, template.

Laur. Fuerza
será por mi pundonor.

Fern. ¿Contra quien salió à tu labio
ayrada tu indignacion?
quien te ofende?

Laur. Quien procura
obscurecer tu valor,
valiendose de artificios
que la cautela invento,
para desmentir la nota
que se opuso à tu opinion,
como si à ti te faltara

azero

azero y reputacion.

Fern. Como ?

Laur. Diciendo con arte
bien ageno de tu ardor:-

Dentro canta una voz.

Voz. Que à Juan Sanchez le dieron
con una cosa,
que aunque está mui levantada
mancha la honra.

Voz 2. Y fué en la cara,
donde solo con sangre
fale la mancha.

Fern. ¿Es esto lo que te ofende ?

Laur. Si , Fernando , y con razon.

Fern. La razon la sabrás tu,
pero no la encuentro yo;
pues declararse en un lance
que la noche obscureció;
fer mi honor el que fue siempre,
y el que fue siempre su honor;
no se que te deba dar
disgusto; y mas quando son
los que cantan mis criados,
y yo quien se lo mando:
fino es ya que pretendieses
que yo fuera entre los dos
el ofendido:

Laur. No , hermano.

Fern. ¿Pues que era tu pretension ?

Laur. Que no lo fuese ninguno,
que es lo que estaba mejor.

Fern. Ya sucedió así en efecto.

Laur. Y eso es lo que siento yo.

Fern. Porque ?

Laur. Por el riesgo tuyo,
y por mi amante passion.

Fern. Pues no temas mi peligro.

Laur. Como ? si dixo la voz:-

Mus. Que fué en la cara
donde solo con sangre
fale la mancha.

Fern. Como sabiendo que atento
al peligro sabre yo

matar al villano , Laura.

Laur. Esa será sinrazon
mayor que todas:

Fern. Y esa
pienso que demonstracion
parece de:- mas no quiero
pronunciarlo, Laura , yo;
entendolo tu , y pasemos
à lo que aqui me obligò
à venir , sin que el peligro
mire , que temiendo estoy
en la justicia.

Laur. Ay de mi !

Fern. Ya , hermana , el dia llegó,
en que de muchos cuidados
que tengo por tu ocasion,
tengo de salir ; Don Pedro
Centellas:-

Laur. Valgame Dios !

Fern. Atento à que yà el agravio
dudoso, se declaró
contra Juan Sanchez , ha vuelto
à hablarme en su pretension;
oi te has de casar con el
que así se lo ofreci yo:
à tu honor y al mio importas
que tomes resolucion,
y que sea esta : à tu vida
le importa : en muriendo el Sol
para que la sombra nazca,
vendrémos aqui los dos:
haz contigo de manera
que gustes de mi eleccion,
que esto ha de ser en efecto:
y hasta entonces, Laura, à Dios. *vas.*

Laur. Don Fernando.

Ines. Ya , Señora,
hacia San Migel marchó
por la puerta del jardin.

Laur. ¡Viose desdicha mayor
que la mia !

Ines. No por cierto !

Ay

Laur. Ay infeliz! que haré yo?

Ines. No hallo aquí yo mas remedio que consentir; ò afufon.

Laur. Consentir? matarme antes.

Ines. Pues escapar.

Laur. Tengo honor:

Ines. Pues no consentir y estarfe.

Laur. Y como?

Ines. Eso no se yo.

Sale Ser. Yo sí, que lo è oido todo.

Laur. Si lo oyó tu discrecion

Serafina, si has oido

mi mal, y en la dilacion

ves el peligro, que aguardas?

alma, vida y opinion

te confesaré deber,

si reparas mi dolor.

Ser. Mui poco te ha de costár el remedio.

Laur. Hable tu voz.

Ser. ¿Fiaraste de mi, creyendò que nos importa à los dos que Don Pedro no se case contigo?

Laur. A ti te importó?

Ines. Ay Señora! Sancho.

Laur. Quien?

Ines. Sancho.

Ser. A que mala ocasion llega; despidele tu, que allí me retiro yo.

Retirase al paño, y sale Sancho.

Sanc. Si el otro está en San Miguel, de que tengo yo temor?

Laur. Qué buscáis, buen hombre?

Sanc. ¿Ya, Señora, se te olvidó mi nombre?

Laur. Decid aprisa que quereis, ò idos con Dios.

Ines. Despache, acabe.

Sanc. Inesilla,

tu tambien?

Ines. Pues porque no?

Laur. Qué aguardáis?

Sanc. Ya he visto ser

cierto lo que me obligó

à que à tu casa viniese

de parte de mi Señor.

Laur. ¿Pues que os obligó à venir?

Sanc. La desparramada voz

de que esta noche te casas,

que es la que hallamos los dos

media hora que ha que llegamos

picando el, y andando yo.

Laur. Pues esa curiosidad

que le importa à èl, ni à vos?

Sanc. A mi nada.

Sale el Moz. Y solo à mi

no faltar à la atencion

de que anticipado veas

el parabien que te doy.

Ines. Llevoselo el diablo.

Laur. Pues

como aqui:-

Moz. Laura, ya no

tiene mi amor que mirar

perdido una vez tu amor.

Laur. No tengo de oiros.

Moz. Mira:-

Laur. Véd vos, que es resolucion contra vos y contra mi-

Moz. Conmigo seguro estoi, y tu tambien ese rato.

Laur. Volveos.

Moz. No haré por Dios, sin que me oigas.

Laur. Pues así

mirais por mi pundonor?

Moz. ¿Pues digo, Laura, has mirado tu por mi vida mejor?

Laur. Dexaréos aqui: (ay bien mio!)

Moz. Entrareme tras ti yo.

Laur. Mirad que vendrá mi hermano.

Moz. No harà bien.

Laur. Hablad, que no quiero que dé la porfia motivo à la dilacion.

Moz. Oyefme ya ?

Laur. Si, Juan Sanchez: que pueda hacer un temor, *ap.* que con tibieza reciba à quien adorando estoi !

Moz. No à embarazar que te cafes viene mi resolucion, que si escusarlo intentara bien supiera mi valor:- Salte tu à esa puerta, Sancho, para avisar.

Sanc. Si Señor. *vase.*

Laur. Ponte tu en la del jardin, y està con cuidado.

Ines. Voi. *vase.*

Moz. No à embarazar que te cafes vengo (como dixè) no ; ni à decirte que fue falsa, ò mudable tu aficion; que esto ya tu lo sabias aunque lo ignoraba yo: à que sepas que lo se vengo ; porque tu traicion no solemnize otro engaño à costa de mi dolor: di, ¿ las lagrimas de ayer Laura, de que me informó mi padre, como en tus ojos estan tan enjutas hoi ? si por vengar à tu hermano del agravio que su voz desmentir quiso, buscaste la cautelosa invencion de llorar mi honor perdido; dando por satisfacion de tu mudanza, mi agravio; imagina que mi honor teniendo tu hermano vida,

no olvidará su blason.

Y quedate porque acaso, la memoria del favor que te debì (aun que engañoso fue) no te dè ocasion de creer que no te olvido, no te aborrezco, que no hago gala de perderte notando tu sinrazon, tu falsedad, tu mudanza; quedate. *Quiere irse.*

Laur. Esperad.

Moz. Ya no tengo à que esperar.

Laur. Oid.

Moz. Ya el engaño se acabó.

Laur. Pues será de esta manera:

Pasase à donde estaba Juan Sanchez, que ahora que quereis vos ausentaros, aunque el riesgo tan igual sea en los dos, que igualmente peligramos, quiero olvidar el temor de honor y vida; porque la que todo lo olvidó por su amor, no será justo que en defensa de su amor quando le ve maltratar no tenga resolucion: testigo de mi fineza tengo bien cerca, mas no ha menester mas testigos que mi verdad mi passion: que ayer perdido os lloré es cierto; que os lloro oi perdido, tambien: y aunque el llanto no es; es temor oi como ayer; no por eso menos verdaderas son lagrimas disimuladas que vistas; pues no arguyó no haber en los ojos llanto,

no

no haberle en el corazon:
 pero en quanto à que me caso,
 verdad es que resolvió
 mi hermano que oi fuese ; pero
 falta resolverlo yo:
 ya os podeis volver que ya
 habiendo vuelto mi voz
 por la opinion de su afecto,
 quien el paso os impidió,
 os le dexa libre ya;
 libraos de la indignacion
 que à vuestra vida amenaza,
 pues si morimos los dos
 quedará sin quien le llore
 nuestro malogrado amor.

Ponese un lienzo à los ojos.

Moz. Rara especie de pesar!
 viofe desdicha mayor,
 que dar mas fuerza al dolor
 lo que le debe aliviar?
 no ; pero en mi se apadrina
 la peligrosa verdad
 de hacerse la enfermedad
 mayor con la medicina.

Laura;:-

Quitase Laura el lienzo de los ojos.

Laur. Què aun estais aqui?

Moz. Si en qualquiera parte muero,
 à tus ojos morir quiero.

Laur. Crees mi fineza?

Moz. Si.

Laur. ¿Consideras la razon
 justa de mi sentimiento?

Moz. La considero y la siento.

Laur. Pues que intenta tu pasion?

Moz. Perderte por ser forzoso
 destino de mi desdicha,
 y hacer que otro no te logre
 llamandote yo perdida.

Laur. Cómo?

Moz. Matando à Centellas;
 que si en el ahora peligra

mi esperanza , muera el;

porque mi esperanza viva. *al pañ. Ser.*

Ser. Ay de mi! que escucho, males!

Moz. Y pues ya la noche::-

Laur. Mira,

mi bien, lo que haces.

Moz. Tu bien

me llamas , y sollicitas
 que duerman mis zelos quando
 los despierta tu caricia.

Muera Centellas , que pues
 tanto el riesgo se avecina,
 dolor que pronto amenaza,
 el remedio pide aprisa.

Ser. Ya le importa embarazar
 à mi honor esta desdicha.
 antes que todo : y así:-

Laur. Repara:-

Ser. Daré noticia
 al Duque:-

Moz. Muera el aleve
 que me mata.

Ser. Sin que impida
 ninguna razon mi intento:-

Laur. De mi amor el riesgo fia.

Ser. Que aun que su pasion es grande,
 será mayor su hidalguia.

Moz. Esto ha de ser.

Sale Serafina con manto tapada.

Ser. A que aguardo?

quien soy , Laura , no le digas
 que à estorvar este peligro
 va la diligencia mia. *vase.*

Moz. Quien es , Laura , esta Señora
 tan recatada?

Laur. Una amiga.

Moz. ¿Pues como no reparó
 tu riesgo en que nos oia?

Laur. Como no importa.

Sale Ines. Ay Señora!

Laur. Què tienes, Inés?

Ines. Aprisa,

D

que

que viene mi amo y el novio.

Lau. Salte por ai.

Mozo (Aqui finja
mi cautela) si harè , Laura;
pero advierte que se fia
de tu firmeza mi amor.

Ines. Que llegan.

Lau. Mi fe te anima.

Sal. San. Tu padre à la puerta queda,
y me manda que te diga
que b axes.

Mozo. Llego à buen tiempo;
dile que suba acá arriba. *vas. Sanc.*

Lau. Què aguardas ?

Mozo. Ya te obedezco;
no era mala boberia *ap.*
fiarme de Laura , estando
conmigo las manos mias !
desde aqui vea el suceso,
y asegure la salida *va.*

Lau. Fuefe ?

Ines. Parece que si.

Lau. Como el no arriesgue su vida
en defensa de mi amor;
Ines, pierda yo la mia.

*Salen por la izquierda Don Fernando,
Centellas y un Criado.*

Sal. Fern Di, que profiga la copla.

Criado. Si haré , Señor. *vase.*

Cent. ¡Que à esta dicha
venga yo con sobrefalto!

Fer. Laura, hermana.

Lau. Ea desdichas.

Al lado derecho Juan Sanchez el Mozo.

Sal. Mozo. Ea valor , en ti solo
ganar ò perder estriva
lo que adoras.

Fern. Ya Don Pedro,
Laura , sin que se resista
à mi precepto:-

Mozo. Ay de mi!

Fern. Con tu silencio acredita

su obediencia : cómo estais
mudo?

Cent. Como la ofadia
que da la ventura, se halla
de la ventura impedida.

Fern. Pasad à darle la mano

Lau. Ved, D. Pedro, que no es mia;
apar. Don Pedro.

y pues sois noble, librad
vuestro honor de una desdicha.

Mozo. Què le habra dicho?

Cent. Qué oi?

*Al paño Juan Sanchez el viejo con el
hijo y Sancho.*

Viejo. Aqui de encontrarte habia
quando te busquè en la Iglesia.

Lau. No te ofendas de que pida,
que mi casamiento, hermano,
no sea à la primer vista
con hombre que no conozco.

Viejo. Para decirte que habia
honradome con la vara
de Escalona:-

Fer. No profigas
que hoi te has de casar.

Viejo. El Duque.

Cent. Què harè ?

Mozo. Y piensas admitirla?

Viejo. Ya dí la palabra.

Mozo. Aun bien
que hasta ahora no eres justicia,
y puedo de ti fiarme.

Viejo. Pues què hay?

Mozo. Veraslo aprisa.

Viejo. Ya sin verlo lo presumo:
pero hijo , à nadie digas
que contigo me halle en esto,
que importar mucho podrias;
cubrireme con la capa.

Cent. Desden en Laura seria.

Lau. Pues cómo, Don Pedro, està
vuestra fineza tan tibia?

Cómo

Lau. Como ha de estar quando sabe
Don Pedro de mis fatigas,
que no es tuyo mi alvedrio,
que mi libertad es mia,
y que no ha de ser estorvo
à mi presuncion altiva. *Can. una den.*

Can. Que à Juan Sanchez le dieron
con una cosa
que aunque este muy lavada
mancha la honra.

Viejo. Hijo.

Mozo. Señor?

Viejo. Fiero lance!

Moz. Que dices?

Viej. Qué determinas?

Mozo. Matar ò morir.

Fer. Pues como?

Viej. Por tu honor, Juan Sanchez, mira,
pues no hay duda en q̄ te agravia
quien que te agravia publica:

Mozo. Muera Don Fernando.

Viejo. Muera.

Mozo. Dà voces

porque colijan

que ahora llegamos, y Laura

no peligre. *Derecho Sancho.*

Sanc. Ha de allá arriba.

Que sube, que sube.

Fer. Quien?

Mozo. Quien tu cautela averigua,
y quien antes de matarte
cobarde, à voces publica
que fuiste tu el agraviado,
y que à matarte me obliga
la cautela de querer
hacer la deshonra mia.

Fern. Moriras.

Cent. Yo à vuestro lado.

Viejo. Hai aqui quien os lo impida;
mata tu á ese, y à esotro
dejale por cuenta mia. *riñe. los quat.*

Lau. Ay de mi! Juan Sanchez.

Mozo. Laura,

ya no hay reparo en mis iras.

Fer. Muerto soy. *cae.*

Viejo. Bien se hizo aquello,

Cae Centellas y se detiene el Viejo.

reparate hombre y mira,

que pudiendote matar,

guarda mi intencion tu vida.

Cent. Ya lo he visto, pero debo

morir por la opinion mia

aqui.

Viejo. Sacarete yo

de aqui aunque mas te resistas,

que aunque me importa matarte

vanse los dos.

me importa también tu vida. *ent. los 2.*

Lau. Que has hecho traydor?

Mozo. Dexar

sin duda la opinion mia.

Lau. Ay de mi infeliz!

Voc. Dent. Tomad todas las puertas.

Sal. Sanc. Aprisa

Señor, que ha llegado el Duque,

y con toda su Justicia

cerca la casa.

Mozo. Y mi Padre?

Sanc. Ya habrá doblado la esquina.

Mozo. Puedo salir?

Ines. No hay por donde.

Mozo. Pues ea, Laura, tus iras

venga ahora, que contra el Duque

no hay en mi aliento osadia.

Dent. el Duq. Llegad à esa sala.

Lau. Cielos!

pero mi valor me asista.

Mozo. Muera yo porque te adoro,

Laura.

Sanc. No, Señora mia.

Lau. Retiraos à ese aposento,

y tu, Ines, à nadie digas,

que està aqui este hombre.

Mozo. Si intentas

vengarte, porque me obligas

à esconderme?

Lau. Ved que llegan.

Sanc. Entremos pese à mis tripas
Entranse los dos.

Lau. Cumpla ahora con haber
sucedido la desdicha
por mi, y despues mi venganza
sea puñal de mi vida.

Salen el Duque y Criados con luz.

Sal. Duq. Pesame, Señora Laura,
que llegase la noticia
tan tarde à mi, que estorbara
à la diligencia mia
la ocasion de vuestras penas,
aunque la juzgue distinta
de la que hallo.

Lau. Si el llanto
al paso que informa explica,
respondante à Vuecelencia
las tristes lagrimas mias.

Duq. Que no salió el delincente
de vuestra casa se afirma,
y en ella solo este quarto
falta ver.

Laur. Cosa es fixa,
que quien diò muerte à mi hermano
donde yo estoi no estaria;
por esa puerta salió
Juan Sanchez.

Al paño Sancho y Juan Sanchez el mozo.

Sanc. Ha buena hija!

Duq. Visteislo vos?

Laur. Yo lo vi.

Ines. Y yo tambien.

Sanc. La Inesilla
es una perla.

Moz. ¡Que en Laura
todo este valor perdia!

Sale el Viej. Fingiendo no saber nada
por si mi hijo peligra,
no habiendo salido, vuelvo
à que una fortuna misma

pasemos los dos.

Duq. Juan Sanchez?

Viej. Tuve, gran Señor, noticia
de que à esta hora Vuecelencia
de su Palacio salia,
y me trae la novedad
à ver si hai algo en que os sirva,
pagandoos el favor de oy.

Duq. Aunque mañana queria
daros esta vara, (oy
la necesidad precisa
de no haber Corregidor
en Escalona,) me obliga
à no esperar à mañana:
à buen tiempo Sarafina
me informò de su suceso,
que era culpa mui indigna
hacer de mi amor soborno
la vara de la justicia.

Viej. ¿Yo hize mal en volver; ¿pero
quien esto pensar podia?
ay hijo mio!

Duq. Juan Sanchez,
dentro de su casa misma
mató à Don Fernando.

Viej. Pues
que vuestra voz determina?

Duq. Que no se pierda un instante
en castigar su malicia:
tomad. *va à darle la vara.*

Viej. Yo contra mi hijo?

Duq. A no tener elegida
vuestra persona, este caso
à hacerlo me obligaria,
pues quien vuestro punto sabe
y conoce la ofadia
de Juan Sanchez, solamente
de vos fiarse podia.

Viej. Contra mi hijo, Señor?

Duq. ¿Quereis ver con quanta prisa
no es vuestro hijo?

Viej. Quisiera,

porque

porque la obediencia mia
vieseis.

Duq. Tomad esta vara,
que ahora à tomarla os obligan
vuestra palabra y mi gusto. *dale la*
Viej. La mano tiembla al asirla. *vara.*

Duq. Ya fois Ministro del Rey,
y por esa razon misma
ya no fois padre, Juan Sanchez,
que es à todos ley sabida,
que el buen Jnez, al delinquente
como delinquente mira,
y no como hijo; atended
à vuestra obligacion misma,
y à la mia, que desde oy
Juan Sanchez, de vos se fia;
buscadle y prendedle.

Viej. Aqui, Señor?

Laur. Pues estar podia
aqui (esto importa pesares) *ap.*
sin que à las venganzas mias
diese muchos escarmientos,
y todos juntos serian?

Sanc. Ya tienes el padre Alcalde.

Moz. No es ninguna grangeria.

Sanc. Porque?

Moz. Porque su opinion
mirará mas que mi vida.

Laur. Guarde el Cielo à Vuecelencia.

Duq. Y alivie vuestras fatigas

Laur. Justicia os pido.

Duq. Yo, Laura,
os ofrezco hacer justicia. *v. y los cria.*

Viej. Guardate de mí, Juan Sanchez,
ya que la suerte enemiga
esta obligacion me acuerda,
y la de padre me olvida.

Vase, y salen Juan Sanchez el mozo y
Sancho.

Laur. Saca esos hombres de aí.

Moz. Dexa que à tus plantas rinda
mi vida, mi obligacion.

Laur. Esta fue deuda precisa
en mi sangre; por la puerta
del jardin salid aprisa;
pero sabed que en saliendo
de sus umbrales, mis iras
han de vengar mi dolor.

Moz. Si tienes aqui mi vida,
y en tu mano, porque à otra,
Laura, tú venganza fias?

Laur. Por no desdorar con un
desenojo una hidalguia:
salid presto, que fois nieve
à quien mi piedad enfria;
fuego que enciende mi enojo;
viento que mi pena aviva.

Moz. No soi sino desdichado.

Laur. Pues llorad vuestra desdicha
aprendiendo de mis ojos,
si saben llorar la mia

Moz. ¿Y en que queda nuestro amor?

Laur. En que mi deuda persiga
vuestra vida, hasta perderla
para llevarla perdida.

Moz. Pues ya por lo menos:-

Laur. Que?

Moz. No dirás que no está limpia
mi opinion.

Laur. Está manchada
con la noble sangre mia.

Moz. Si me has de matar de zelos:-

Laur. Solo à mi venganza mira
mi dolor.

Moz. Dame otra muerte,
que esa será mui esquivia.

Laur. Vete, hombre, que me matas.

Moz. A Dios alma de mi vida.

Laur. A Dios vida de mi muerte.

Moz. Que tormento! *vase.*

Laur. Que desdicha! *vase.*

Sanc. Que sientes de esto?

Ines. Que todo se acabará en quatro
dias,

ay del muerto !

Sanc. El muerto , hermana,
no diera en hacer coplitas.

A C T O III.

*Dentro Juan Sanchez el viejo, y su hijo,
Sancho y voces.*

Vie. Atajad porque no tome
el puente.

Moz. Todo este rio
es puente para mi ; Sancho
arrojate.

Sanc. Señor mio
no sé nadar y está hondo.

Moz. Recibid cristales frios
la vida de un infelize
à quien persigue el destino;
tanto que ha sabido hacer
de su padre su enemigo. *vase.*

Viej. Arrojaos tras él.

Dent. voc. Ninguno
se determina al peligro.

Vie. Yo sí; que mi opinion vale
mas que mi vida y mi hijos;
Juan Sanchez.

Dent. moz. Padre ?

Vie. No soi
tu padre , pues te persigo;
guardate de mi si salgo
de entre estos raudales vivo.

Dent. voc. Vamos por el puente todos.

Sanc. Que está seco como dixo
el Abad , viendo que el vado
estaba un poco crecido.

*Sale Juan Sanchez el mozo , como del
rio con la espada en la boca.*

Moz. Venci la corriente undosa
de este monstruo cristalino
burlando à todos , y aqui
nada recela mi brio.

Vie. Que me anego.

Moz. ¡Nas que escucho!

Juan Sanchez

podre yo , Cielos Divinos
esperar, viendo à mi padre
morir por el riesgo mio,
y no por el suyo ?

Vie. Cielos ?

Moz. Ya otra vez al claro abismo va,
me arrojo à sacarte , padre.

Dexa la espada , y se entra.

Vie. De mi te asegura hijo,
dexame morir.

Moz. No tengo
el corazon tan impio
como tu , y cumplir resuelvo
con mi afecto enternecido. *voc. den.*

Uno. Otra vez se arrojó al agua.

Otro. No intente algun desatino
con su padre ; corred todos.

Moz. Desmienta así mi cariño
Sale con su padre en los brazos.
vuestra malicia villana:
cobrate Señor.

Viej. Ay hijo !
que mal has hecho en librarme
del ultimo parasismo.

Moz. Porque ?

Vie. Porque si he de ser
ingrato à este beneficio,
esta vida que me has dado
me servirá de martirio.

Moz. Pues no seas ingrato.

Vie. Como
si peligra el honor mio
à vista de tantos ?

Moz. Siendo
à mi amor agradecido.

Vie. Soi tu Juez.

Moz. No eres mi padre ?

Vie. Si , mas mi desgracia hizo,
que no pueda parecerlo.

Moz. No me ayudaste al delito ?

Viej. Como tu padre mire
de tu opinion el peligro,

que

que fue allí mi obligacion,
y aquí la obligacion miro,
en que mi oficio me ha puesto,
pues si allí te dió mi brio
consejo y amparo, aquí
me manda también mi oficio,
que cumpla la obligacion
de perseguir tu delito,
y ojala que se supiera,
que estuve entonces contigo,
pues antes quisiera verme
del Duque ahora perseguido
como tu, que ser del Duque
contra tu vida Ministro.

Moz. Y que resuelves?

Viej. Llorar.

Moz. Si te veo compasivo,
no te temo riguroso.

Viej. Mal mi llanto has entendido,
pues lloro, hijo, haber de ser
oy tu Juez, y no tu amigo:
porque à Escalona volviste?

Moz. Antes, Señor, no he salido
de Escalona.

Viej. Pues porque?

Moz. Porque mi fineza quiso
que de vista no perdiese
à Laura; aunque en ti averiguo
quan desesperado debe
estar mi amor, pues si miro
que la obligacion te olvida
à ti del amor de un hijo,
como en Laura pensar puedo,
que no haga el efecto mismo,
la obligacion de su sangre
para ofender mi cariño.

Viej. Como Laura (ay de mi!) tiene
solo que cumplir consigo.

Moz. Y tu?

Viej. Con el Rey, y Dios,
que son antes que yo mismo.

Moz. ¿En fin que resuelto estás

à prenderme?

Vie. No hai camino
para dejarlo de hacer.

Moz. Si hai.

Vie. Qual es?

Moz. Venirte conmigo.

Vie. Si va conmigo mi infamia,
de que riesgo, di, me libro?

Toma la espada del hijo.

Moz. Pues quedate sin mi.

Vie. Eso

ni lo condeno, ni admito;
librate tu por ti solo;
esgrime ese azero limpio,
y pues yo soi tan mal padre,
no seas tu tan buen hijo.

Moz. Eso me aconsejas?

Vie. Si.

Dent. voc. Llegad todos.

Vie. Hijo mio

que llegan; aquí no aguardes.

Moz. Antes aquí determino
aguardar, y porque tu
no executes el indigno
acto de prenderme, dando
à que se quexe, motivo
la naturaleza, ni otro
logre triunfo tan altivo,
yo proprio me prendo; yo
à tus pies arrojé el fino

Arroja la espada à los pies del padre.

temple de ese azero, rayo
en mi mano vengativo,
logra tu los dos aplausos
de padre y de Juez conmigo,
pretendiendome librar,
el de padre compasivo:
y creiendo que me prendes,
el de singular ministro
con el mundo, porque quede
à los venideros siglos
de ti, como Juez y padre,

yo

yo como delinquente è hijo,
de mi en lagrimas de azero
puesto que son uno mismo
tu nombre y el mio à ser
de nuestras obras testigo.

Vie. Ay infelice, que llegan,
y ha de ser hijo preciso,
pues ya librarte no puedo,
admitir ese partido.

Dent. uno. Ya le debe de haber preso,
pues ya en el suelo hemos visto
la espada.

Vie. Valor, Juan Sanchez.

Moz. Nunca à mi me falta el mio.

Vie. ¿Hallas en mi en este caso
algo que no sea preciso?

Moz. Si hallo.

Vie. Que?

Moz. Tomar la vara.

Vie. Habialo ya ofrecido.

Moz. Buscarme para prenderme.

Vie. Tuve en publico el aviso,
y fue de parte del Duque.

Moz. Haberte arrojado al rio,
que à esto nada te obligaba.

Vie. Fue, hijo, el intento mio,
que me siguiesen, y nadie
embarazase el camino
por la puente.

Moz. Pues si à todo
disculpa para contigo
has hallado, nuestra queixa
sea de nuestro destino.

Salen el Duque, Sancho y gente.

Duq. Rara entereza de padre!
y rara obediencia de hijo!
Juan Sanchez?

Vie. Aqui Señor,
preso teneis:-

Duq. Ya lo miro.

Vie. A Juan Sanchez.

Duq. Ya lo veo;

y tambien el modo he visto
de su opinion; igualmente *ap.*
los dos me han compadecido:
buen Ministro sois, mas no
sois buen padre.

Vie. De vos mismo
oí, Señor, que los Jueces
no eran padres de sus hijos
siendo delinquentes.

Duq. Ese
encarecimiento hizo
la ley, mas no tan sin glosa
como la habeis entendido.

Sanc. Mi amo pensó que era suegro.

Duq. ¿Y que vos habeis sentido
de esta accion de vuestro padre?

Moz. Que atender primero quiso
à la obligacion de Juez,
que no de padre al cariño;
y que como Juez debió
hacer, Señor, lo que hizo.

Duq. Uno y otro son asombros,
que otra vez no se habran visto

Vie. Preso Juan Sanchez, Señor,
à Vuecelencia suplico,
que la dexacion me admita
de la vara.

Duq. ¿Y que motivo
para dexarla teneis?

Vie. Que habiendo ya procedido
como Juez con ella, puedo
sin ella, llamar mi hijo,
al que ahora delinquente
llamo; porque con mi abrigo
tenga en la prision alguna
defensa para el peligro.

Duq. Porque antes no la dexasteis?

Vie. Porque si vuestro designio
me la dió para prenderle,
hasta prenderle, sabido
es, que cumplido no habia
con vos, Señor, ni conmigo.

Ya

Ya está preso , y esta gracia
ahora , Señor , solicito,
para que conmigo cumpla,
pues ya con vos he cumplido.

Duq. Juan Sanchez , aunque quisiera
conceder el beneficio
que pedis , à vuestro ruego
por la fineza que he visto,
que habeis mostrado en servirme
con tan extraño principio,
quiero que hasta el fin seais
Juez de esta causa , y no admito
por eso la dexacion;
pero tenéd entendido
que no habeis de resolver
sin consultarlo conmigo,
nada por vos solo ; y no
presumais que desconfio
de vuestra rectitud , que antes
por conocerla lo digo:
que la pasion olvideis
de padre con vuestro hijo,
os encargo ; mas no os mando,
porque à la justicia miro,
que en su delito os mostreis
apasionado , que es vicio
qualquiera extremo en el Juez,
seais cruel ò benigno.
Llevadle al castillo , pues
le teneis preso , y si esquivos
os parecen mis preceptos,
quexaos:-

Viej. De quien ?

Duq. De vos mismo.

Viej. Porque ?

Duq. Porque me enseñais:-

Viej. A qué ?

Duq. A no ser compasivo.

Vase con los dos criados.

Sanc. Mui bien hemos negociado:
por lo menos , amos míos,
estais frescos: ¿quien tubiera

asi un par de palominos?

Viej. Juan Sanchez de Talavera,
¿que harémos?

Moz. No ha discurrido

Juan Sanchez de Talavera
nada en este caso.

Sanc. Lindo.

Viej. Porque ?

Moz. Porque está el discurso
de mas en lo que es preciso.

Viej. Mui severo el Duque está.

Moz. Puede ser que esté propicio
algun dia.

Viej. Yo lo espero.

Moz. Y yo tambien.

Viej. Vamos hijo ,

que quando todo nos falte

no nos faltará haber sido

siendo los dos desdichados,

yo buen Juez , y tu buen hijo. *vase.*

Salen Serafina , Laura è Ines con luces

Ser. No creyera ser verdad

Laura , tu extraño rigor.

Laur. Si procede de mi honor

Serafina , mi crueldad,

¿porque extrañas que le pierda

à mi fineza el decoro,

y que pierda lo que adoro,

porque mi honor no se pierda ?

Ser. ¿Y que resuelve cruel

con lo que adora tu exceso

de ti perseguido y preso ?

Laur. Que muera , y morir con el;

pues porque pueda el pefar

muriendo èl , ser de mi vida

veneno , y mi prevenida

muerte , se llegue à lograr,

justicia pido.

Ser. De quien ?

Laur. De Juan Sanchez.

Ser. No te entiendo.

Laur. Porque ?

E

Porque

Ser. Porque estás pidiendo
lo que temes que te den:
siente un mal:-

Laur. Ya yo le siento.

Ser. Y no dos.

Laur. No puede ser;
mató à mi hermano mi amante.

Ser. Ya la desgracia culpé
del aviso que di al Duque,
por ti y por mi ; pero quien
una desdicha esperara
quando à embarazar dos fué !
y pues el remedio ya
solo , Laura , tu amor es,
de tu dolor y mi pena
no le disimules ; pues
viendote amante Don Pedro,
acabará de perder
la esperanza de ser tuyo,
y yo así restauraré
mi perdido honor.

Laur. No pases
adelante , que si es
tu intento , que desengañe
à Don Pedro , yo lo haré
sin costa de mi opinion
y ahora lo verás: Inés ?

Ines. Señora ?

Laur. Si ves pasar à Don Pedro,
dile:-

Ines. Que ?
que ahora en la esquina le he visto.

Laur. Que tengo que hablarle.

Ines. Iré,
que esto me huele à aliviar
el luto , y haras mui bien. *vase.*

Ser. Qué intentas ?

Laur. Aqui te oculta,
y lo verás:

Ser. Quando se
tu amor y tu amistad , Laura,
nada tengo aqui que hacer.

Laur. Gusto de que estés aqui.
Ser. Porque tu gustas lo haré. *vase.*
*Retirase al paño , y sale Ines y Don Pe-
dro.*

Ines. Aqui está el Señor Don Pedro.

Cent. Tan admirado de ver
esta novedad en vos,
que lo que mis ojos ven
se lo deslumbra à mi dicha
vuestro continuo desden.

Laur. Conoceis bien esta sala ?

Cent. Se que à ella vine à ser
dichoso la infeliz noche,
que el traidor:-

Laur. De aí no paseis,
que no hubo traidor aqui,
sino honor.

Cent. Por el volveis ?

Laur. La verdad es la que vuelve;
pero esto del caso no es.
¿Sabeis lo que os dixé quando
pasabais à pretender
mi mano ?

Cent. ¿Como un pesar
puede olvidarse ?

Laur. Y que fué ?

Cent. Que era agena vuestra mano.

Laur. ¿Pues que ahora pretendéis
à la esquina de mi casa ?

Cent. Esta ocasion.

Laur. Para que ?

Cent. Para saber (pues hasta ahora
de hablaros modo no hallé)
si fué de vuestro rigor
aquella escusa , ò si fue
de mi desgracia verdad ;
pues aunque pudiera ser
bastante haberlo yo oido,
los quilates de su fé
acrisoló mi fineza
entenderlo por desden
y no por verdad , que suele

trocar

trocar una buena ley
los sentidos de manera,
que al mal hace soñar bien.

Ines. El Duque ha entrado en la calle,
y acá se encamina.

Laur. ¿Qué
habrá Cielos, sucedido?
avisa si llega.

Ines. Iré. *vase.*

Cent. Retirareme?

Laur. A que efecto?

Cent. Albricias, amor, que esto es *ap.*
estár ya resuelta Laura,
à casarse; bien pensé
que rigor y no verdad
aquella amenaza fué:
à efecto de que con vos
no me halle.

Laur. Yo quitaré
à la sospecha el peligro.

Cent. ¿Que mas clara puede ser *ap.*
mi ventura! como?

Laur. Así,
que ya el Duque sabe à quien
estando aqui Serafina,
buscar Don Pedro podeis;
y para que en este caso
nada quede que saber,
si os dixes entonces que no era
mia mi mano, otra vez
y otras mil veces lo digo;
que aunque ya no pueda ser
del dueño que ser debia,
volviendo à ser mia, es
ahora mas imposible
para vos que nunca fué.

Salé Ser. Buscareis mas desengaños?

Salé Ines.

Ines. El Duque: y ya ha puesto el pie
en la escalera.

Cent. Si aqui *ap.*
me halla, y le dan à entender

que es por Serafina, todo
se destruye de una vez;
que haré que sin que me vea
salir, imposible es;
esto elijo; à mi me importa
retirarme.

Ser. ¿Para que,
si sabe mas de mi el Duque
de lo que aqui puede haber?

Cent. Pues que sabe?

Ser. Vuestra infamia.

Cent. Que así me arriesgases!

Ser. Fué
por defender vuestra vida.

Ines. Que llega ya.

Cent. Sufra pues
en presencia de dos damas
quexosa una, y otra cruel,
la quexa de la que ofendo,
de la que adoro el desdén.

Al paño el Duque.

Duq. A ver si hai muger que pueda
vengarse en quien quiere bien
me trae la curiosidad;
pero si dixes muger,
mayor novedad sería
que una no hubiese cruel;
mas veré como en un alma
cabe amar y aborrecer;
Serafina aqui y Don Pedro?
pero disimule aunque
lo sienta el dolor; pues yo
primero que yo he de ser.

Salé el Duque.

Duq. No repetir las visitas,
Señora Laura, no es
en mi falta de atencion,
fino atencion.

Laur. Ya yo sé
el favor que à Vuecelencia
debe mi casa.

Duq. Pues bien,

¿no fuera dar que pensar
donde no tenga que hacer?

Laur. Siendo vuestro ese reparo,
¿como justo no ha de ser?

Duq. Y aun oy si juzgara hallaros
acompañada, no se
si à veros me resolviera
aunque tan forzoso es.

Laur. Serafina, y yo, Señor
somos tan amigas, que
somos una.

Duq. ¿Y con Don Pedro
corre esa razon tambien?

Laur. Don Pedro con Serafina:-

Duq. De aí, Laura, no paseis;
que no se si tendré aliento
para oirlo aunque lo se.

Cent. De la indignacion del Duque
solo librarme podrè
ausentandome.

Duq. Don Pedro,
dexadnos solos, y ved,
que aunque está aqui Serafina,
lo proprio que no estar es,
porque à bulcar vengo à Laura;
ya juzgo que me entendeis;
mas debedle à mi respeto
esta advertencia cortés,
no por vos sino por ella;
y de camino sabed,
que habeis dado una palabra
à un hombre, hombre tan de bien,
que por cumplir con su punto,
prendió à su hijo; mirad pues
si hará que se la cumplais;
notad su empeño, y creed
que no le hago mio yo
por no desairarle à él.

Cent. Yo, Señor, por vos:-

Duq. Centellas,
ya nada quiero saber;
dexadnos solos.

Cent. La ausencia
solamente podrá ser
estorvo de los peligros
que en mi amenaza se ven.

Ser. Aguardad, Señor Don Pedro,
porque ausente vos no es bien
quedarme yo donde está
quien que me quiso sabeis;
que à esto el Duque mi Señor
darà licencia.

Duq. Si haré,
que aunque no habia advertido
lo mejor, lo mejor es.

Ser. Guardeos el Cielo.

Duq. Y à vos.

Cent. Ha vengativa! *Vanse los dos.*

Duq. Ha cruel!

Ines. Vaya usted con Dios, que va
mui bien despachado usted.

Duq. Si hace ausentar à Don Pedro ap.
el temor, no lograré
mi hidalguia, ni podrá
Serafina quedar bien;
pero ya se me ha ocurrido
como estorvarlo podrè
sin que parezca accion mia;
de esta manera ha de ser:
llamadme al Corregidor
aqui.

Sale el Criado primero:

Cria. Voi Señor por el. *vase.*

Laur. Pues paraque aqui, Señor?

Duq. No, Laura, cuidado os dé,
que es para un negocio mio
de que ahora me acordé.

Laur. Sin mi estoi!

Duq. Paciencia amor:

Laura, yo vengo à saber
si es verdad (porque Juan Sanchez
lo declara así) que fué
pediros à vuestro hermano
el movimiento de que

nació el primero disgusto.

Laur. ¿Haceis Señor como Juez esa pregunta?

Duq. No Laura, que de esta causa lo es Juan Sanchez de Talavera.

Laur. Pues à el responderé con vuestra licencia:

Duq. Cuerdo es vuestro reparo, aunque responderme à mi, de algun alivio os pudiera ser.

Laur. Pues aunque ninguno espero en mi desdicha cruel, y aunque mi recato rompa la siempre observada ley, à vos, como à gran Señor, y no como à Juez, diré que no solo fue verdad la causa inmediata ser de este suceso pedirme à mi hermano; pero que fue sin repugnancia mia (por no deciros que fue à mi instancia) tambien digo; aunque allá discurreis que no parecerme mal dixo parecerme bien: de pedirme à Don Fernando Juan Sanchez, resultó aquel deshonor tan mudo entonces como hoy retorico es; y resultando el temor en mi pena de saber del lance poco informada las circunstancias, pasé en casa de Serafina aquella noche, que fue la propia en que Vuecelencia si me quiso conocer, tuvo ocasion al volverme, porque à valerme llegué

de su valor, de mi hermano seguida; y pues dicho he mas de lo que Vuecelencia solicitaba saber, lo que calla mi dolor, (porque mi labio no esté licencioso en su presencia) lo diga mi llanto fiel, cuyo idioma aunque no habla no se dexa de entender.

llora:

Duq. Siendo verdad el amor, mayor el empeño es de averiguar su crueldad: ¿que Laura fue la muger que yo valí? ¿quien el hombre que à mi me llegó à valer feria, tan recatado que hasta ahora no lo se? Sentado, Laura, que disteis motivo al lance, tambien forzoso os será sentir lo que ha resultado de él contra Juan Sanchez.

ap.

Laur. Lo siento tanto, que diera à poder mi propia vida, Señor, porque no muriera el

Duq. Pues porque pedis que muera?

Laur. Para morir yo tambien.

Duq. ¿No fuera mejor pedir que viva, habiendo de ser à costa de vuestra muerte su muerte?

Laur. No Señor, que si pido que viva, ofendo de mi obligacion la ley en remitir mi venganza; y aunque parezca cruel en solicitar que muera, no tanto lo vengo à ser con ninguno de los dos, pues muriendo entrambos, ni èl

fin

sin castigo quedará,
ni yo que sentir tendré.

Duq. Rara entereza ! ya he visto
que fue posible caber
en un sugeto crueldad
y amor ; pero sino es
para mi estraño , que en mi
juntos se lleguen á ver
amor y templanza , ya
de nada me admiraré.

Sale Juan Sanchez el viejo.

Vie. Ventura es que aqui me llame:
ya, Señor, á vuestro pies
teneis al Corregidor
que para su mal lo fue;
á buscaros iba quando
vuestro criado encontré.

Duq. Y que me quereis ?

Vie. Tres cosas

(si así despierto veré *ap.*
en Laura la compasion!)
que veais este papel
es la una ; y es la otra
advertiros , Señor , que
habiendo pasado todos
los terminos de la ley:-

Duq. Tan presto?

Ines. Esto no es mucho:
que en el tablado se vé
de una escena á otra pasar
la edad de Matusalen.

Vie. Cumpliendo con la justicia,
á que por vos me obligué,
he condenado:-

Duq. Decid.

Vie. Si pudiere , no direis ?
á Juan Sanchez:-

Laur. Ay de mi !
acercate mas , Ines,
que la luz falta á mis ojos
y la tierra huye á mis pies.

Arrimase á Ines.

Duq. Que es eso ?

Laur. Nada Señor.

Ines. Ola , cuidado no des
contigo en el suelo.

Vie. A muerte.

Laur. Ya no caeré,
pues ahora no he caído.

Ines. No obstante , tened , tened,
que haceis pinitos, Señora.

Duq. La unica prueba es la ley
que digo de que rigor
donde hai amor puede haber:
mal exemplo dais á Laura
Juan Sanchez.

Vie. Cumplido he
con mi obligacion , Señor.

Laur. Pues yo tambien cumpliré
con la mia.

Vie. Vos sois dama
piadosa , y yo ayrado Juez.

Laur. Tambien sois padre , y yo sois
parte ofendida.

Vie. Así es;
pero dexando esta vara
que es la tercer cosa que
á buscaros me traia,
pues ya fenecido veis
el intento á que la tube,
mis sentimientos haré
que digan que lloro padre
la muerte , que Juez firmé.

Duq. Tampoco ahora os la admito.

Vie. Pues ahora , Señor , porque?

Duq. Acercaos.

Vie. Que me mandais ?

Hablan aparte.

Duq. Porque quiero que lleveis
preso á Don Pedro Centellas.

Viej. Mirad Señor:-

Duq. No penseis
que no os entiendo , Juan Sanchez.

Laur. Que le dirá ?

No

Ines. No lo se.

Vie. Pues que os importa prenderle?

Duq. Importame el no perder

un vasallo como vos,

ò que no se ausente èl.

Vie. Pues se ausenta?

Duq. Lo recelo.

Vie. Y quedaremos mui bien

Serafina y yo.

Hace que se va.

Duq. Esperád,

que si acaso este papel

importa::-

Vie. Y como que importa?

Duq. La respuesta llevareis.

Vie. Si hace el efecto que debe,
libre, hijo, te veré.

Lee el Duq. ,, Del proprio habito que
,, tiene la venera q un Caballero me
,, dió en el puerto de San Vicente
,, un dia , hai en mi poder una ca-
,, pa que se trocó por otra la noche
,, del suceso que me ha ocasionado
,, la muerte: à Vuecelencia suplico
,, mande saber cuyas son una , y
,, otra prenda; para que lo que à mi
,, no me sirve , se restituya à su du-
,, eño. Juan Sanchez de Talavera.

No en vano era la pasion *ap.*

que hasta ahora recaté;

que haré sin que à la justicia

falte, Laura, tan cruel,

y tan obligado yo?

Vie. Efecto debe de ser

este de su admiracion.

Lau. Que discurso será aquel.

Duq. Pero ya lo he prevenido, *ap.*

y sino pudiere ser

librarle de esta menera,

tan de parte me pondré

de quien soi::- Pero el suceso

lo dirá mejor despues:

Corregidor? *Guarda el papel.*

Vie. Que ordenais?

Duq. Lo que os he mandado haced.

Vie. ¿Y que decis de Juan Sanchez?

Duq. Que luego confirmaré

la sentencia que le espera.

Laur. Ya con mi vida acabé.

Vie. Hijo , si es desgracia nuestra, *ap.*

que el Duque olvidado esté

de dos tales beneficios;

Laura tan en su desdén,

que no aproveche mi llanto,

ni haga efecto tu papel,

muere de infelice tu,

y yo tambien moriré. *vase.*

Duq. Quan cercana está la muerte

de Juan Sanchez, ya lo veis,

Señora Laura , y que yo

aunque quiera no podré

librarle sin que à mi fama

nota de injusticia dé:

en vuestra mano que muera

esta , ò que no muera: ved,

que si resolveis su muerte,

la habeis de sentir despues,

y ya no tendrá remedio:

lo mas que yo puedo hacer

es daros secreto modo

de librarle si quereis,

compadecido de vos,

quanto lastimado de el.

Esta es la llave maestra

del castillo , y al vergel

cae una puerta en que nadie

os verá aunque à ella llegueis;

si le librais de este modo,

ningun peligro teneis

de nota en vuestra opinion,

pues yo à nadie lo diré,

si vos que os di de librarlo

el

el modo , callar sabeis;
con vos propria consultad
vuestras pasiones , y haced
de modo que oy elijais;
que mañana no podreis.
Para ver que efecto sale *ap.*
de esto , à la vista estaré,
que por ser amante Laura
no dexa de ser muger.

Vase , y sale Serafina.

Laur. Que podré hacer? ay de mi!

Ser. Yo , Laura , te lo diré:
que volviendote à buscar
oí al Duque:-

Laur. Dil o pues.

Ser. Librar à tu amante , puesto
que nada vas à perder
para con el mundo , y vas
para contigo à tener
el blason de haberle dado
la vida à quien quieres bien.

Laur. Y si se sabe ?

Ines. Yo à nadie
diré palabra.

Ser. No es
discurrir mucho en los lances,
querer lograrlos.

Laur. Inés ,
¿y que me aconsejas tu ?

Ines. Si pides mi parecer,
que no seas embuftera,
que aunque ahorcado llegue à ver
por ti à Juan Sanchez , ni ahora
ni en mi vida lo creeré.

Ser. Laura mia , à tu nobleza
le acrecienta este laurel:
viva mi primo.

Laur. Por ti
mi venganza olvidaré,
mas no mi ofensa ; tu primo
viva y no mi amante ; pues
desde que à librarle voi,

le comienzo à aborrecer.

Ines. ¿ Quien no te las entendiera!

Laur. Vamos.

Ser. Vamos.

Laur. Modo hallé
sin arriesgar mi opinion
de no malograr mi fe.

*Vanse , y sale Juan Sanchez el mozo en
la prision , y Sancho con una campa-
nilla en la mano.*

Moz. Que es lo que haces ?

Sanc. Enfayar

para el dia señalado:
para el alma de un menguado
que sacan à ajusticiar.

Moz. Porque así me llamas ?

Sanc. Pues

¿ como llamarse ha debido
un tonto que se ha venido
à la muerte por su pie ?
tu padre te condenó
à muerte.

Moz. Debiolo hacer.

Sanc. Laura no te puede ver.

Moz. Eso es lo que siento yo.

Sanc. Desde el dia que contento
la vi en tu prision mostrar,
la quisiera atenazar.

Moz. ¿ No hizo ningun sentimiento ?

Sanc. Una media carcajada
les dió à sus labios ; y à mi
porque albricias la pedi,
me dió:-

Moz. Que ?

Sanc. Una bofetada:

mas yo al ver que me desloma
un carrillo con la mano
aprendiendo del hermano,
le dixé à la hermana , toma;
pero no me aprovechó
à mi este enredo de enredos,
pues todos los cinco dedos

seña

señalados me dexo:
y viendo que salió vano
mi intento, me vengué allí
con decir, oye uste, así
fue el suceso de su hermano.

Moz. Mal hiciste.

Sanc. No hize tal: ¿quereis
que sea como:-

Moz. Quien?

Sanc. Como tu que quieres bien
à quien te está haciendo mal?
es una:-

Moz. La voz refrena,
y en su respeto repara,
que te cortaré la cara:-

Sanc. Con que?

Moz. Con esta cadena; Dale cō la cad.
y vive Dios si hablas mas:-

Sale Juan Sanchez el viejo.

Vie. Ya queda Don Pedro preso,
hijo, Juan Sanchez, que es eso?

Moz. Nada, pues ya tu aqui estás.

Vie. Que ha sido?

Sanc. Fue la ocasion;
porque matarme ha querido
Laura, vea uste aqui, esto ha sido.

Vie. Tubiera poca razon.

Moz. Porque?

Vie. Porque Laura olvida
tan del todo la piedad
que no venció su crueldad
mi llanto.

Sanc. Es linda partida.

Moz. Aun no callas? y el papel?
viole el Duque?

Vie. Ya le vió,
mas solo del resultó
decir severo y cruel,
que à confirmar la sentencia
que te espera, vendrá aqui.

Moz. A bien que no hallará en mí
si hacer pretende experiencia

de mi valiente denuedo
seña de inconstancia, no:
pues quien nunca conoció
la infame cara del miedo;
quien tan de alivio blasona,
no quedará mal contigo
donde pueda ser testigo
todo un Duque de Etoalona:
y vive Dios, que si el Duque
sacarme de aqui quisiera
por cumplir la obligacion
de su sangre con mi deuda;
si tu olvidando el aplauso,
que de mi muerte te espera,
quisieses, Señor, librarne
quando librarne pudieras,
ni al Duque ni à ti mi amor
el intento consintiera
de querer darme la vida
queriendo Laura que muera.

Sanc. Voló el poquito de juicio,
que le quedaba.

Moz. Pues fuera
traicion en mis nobles ansias,
sinrazon en mis finezas,
queriendo Laura mi muerte,
que yo mi vida quisiera.

Vie. Que dices hijo?

Moz. No soi
fino delinquente; trueca
toda la piedad de padre
por la indignacion severa
de Juez; venguese en mi Laura;
el Duque de su nobleza,
olvide la obligacion.

Sale el Duque.

Duq. Tan poca quereis que sea
mi nobleza, que se olvide
facilmente de su deuda?

Moz. Yo, ilustre Don Juan Pacheco,
primer Marques de Villena
de los Pechecos, y Duque

F

de

de Escalona , à Vuecelencia
de la obligacion absuelvo,
que estas memorias acuerdan.

*Señala la capa , y venera que està sobre
una mesa.*

Pues le basta à mi lealtad,
gran Señor , por recompensa
de haberos dado la vida
dos veces , veros con ella:
mandad que al digno lugar
que antes ocupaban, vuelvan;
que aunque es verdad que recuerdo
quisieron hacer mis letras
à vuestra memoria , fue
no creyendo en la fineza
de Laura , que à su venganza
soltara tanto la rienda,
que mi muerte no estorvase
viendo mi muerte tan cerca;
pero pues la solicita ,
no quiero que halle defensa
en mi corazon amante;
firmad Señor, la sentencia,
y muera vengando à Laura
quien no ha muerto de perderla.

Sanc. El hombre està endemoniado.

Viej. Ay locura como aquesta!

Duq. Si por no querer cobrar
vos::: mas abren esa puerta?

Ruido de llaves.

Viej. Si Señor.

Duq. Laura es sin dudas;
venid , porque no me vea
aqui el Alcayde , que el es:
veré el efecto que tenga
su venida retirado.

Viej. Qué resuelve Vuecelencia?

Duq. Que si Laura no le libra,
Juan Sanchez , vuestro hijo muera.

Retirase.

Moz. Muera quien ofendió à Laura,
muera quien à Laura bella

por desdichado perdió;
pues sin Laura , quien desea
vivir , y contra su gusto,
tiene el alma mui grosera:
muera yo por Laura.

Salen Laura , Serafina è Ines.

Laur. Laura

viene solo à que no mueras.

Viej. Qué es esto , Señor?

Al paño Duq. No sé.

Laur. Abierta tienes la puerta
de la prision , y un caballo
con que te libres ; que esperas?

Viej. Pues como?

Duq. Callad, Juan Sanchez,
pues yo callo.

Laur. Buela , buela,
huye , huye de la muerte;
pero advierte que no sepas
de mi; ni tu labio injusto
mi nombre à repetir vuelva:
pues habiendo ya cumplido
de que te quise la deuda,
cumplire con mi venganza,
y esta haré (ay de mi!) que sea
aborrecerte de modo,
que de tu nombre me ofenda,
de tu memoria me agravie.

Moz. Laura mia , aguarda , espera.

Laur. Tuya me llamas?

Moz. Dictaba

el corazon à la lengua,
y lo que èl le prevenia
fue lo que pronunció ella;
perdona y dime à que vienes?

Ines. ¿Pues mi Señora ganguea?

Ser. No lo has oido? à librate.

Moz. Quiero que à decirlo vuelva.

Laur. A librate de la muerte.

Moz. Pues has errado la senda,
que si por darme la vida
à tu olvido me condenas,

vivir

vivir y perderte , Laura.
no hai como posible sea;
y si asi te ha parecido
piadoso tu intento , sepa
tu crueldad que ahora es quando
mas de mi vida te vengas,
pues quieres cruel que viva,
porque de perderte muera;
pero no lo lograrás,
que à cargo de mi fineza
está mi muerte , y asi
tu falsa piedad te lleva
contigo ; y dexame à mi
morir de mi fina pena.

Duq. Notable amor!

Viej. No Señor,

que ya es boberia aquella:

Sanc. No se cansen , que ha de ser
èl ahorcado por fuerza.

Laur. Mira , Juan Sanchez:-

Moz. Ya, Laura,

mi mal remedio no espera.

Laur. Pues no te quexas de mi-

Moz. Si haré tal , que si me dexas
morir en tu tirania,
tiene motivo mi queixa.

Laur. Yo que te libres procuro.

Moz. Pero es para que te pierda.

Laur. Es ya forzoso.

Moz. Y tambien

es forzoso que yo muera.

Ser. Primo.

Ines. Señor.

Sanc. Amo.

Moz. Nada

habrá que mi intento tuerza;
y porque lo veas , Laura,
vuelvete y la puerta cierra,
no te halle conmigo quien
que te vea aqui no quieras;
que el Duque y mi padre están
en esas salas de afuera.

Laur. ¿En fin que resuelto estás
à morir?

Moz. Si ha de ser fuerza
perderte , di , ¿para que
quieres que la vida quiera ?

Sanc. Pese à mi alma , para muchas
cosas que puede ser buena.

Ines. Si aprieta mas la clavija,
el hará saltar la cuerda.

Laur. Pues quedate à morir.

Sanc. Malo.

Moz. Pues vete à esperarlo.

Laur. Abierta dexo la puerta.

Moz. Por ti

juro no salir por ella.

Sale el Duque y Juan Sanchez el viejo.

Duq. Pues por esotra saldreis:

pues viendo que os dá licencia

Laura de libraros , que es

su permiso con vos seña

de que os perdona la parte

que le pertenece à ella

en vuestro delito , yo

cumpliendo tambien la deuda

de haberme dado la vida

dos veces , la una es fuerza

que perdonandoos os pague,

y de la otra que queda

mi obligacion à deberos,

si mis ruegos aprovechan,

pido à Laura , que por mi

os la pague.

Laur. Bien quisiera

facaros de tanto empeño,

mas no se de que manera.

Duq. Dandole la mano , Laura,

que segunda vida sea

de Juan Sanchez , solamente

la pagareis.

Laur. ¿Vucelencia

lo manda ?

Duq. Yo os lo suplico.

Moz. Que ventura!

Duq. Porque queda
solo así bien vuestro honor;
y para que exemplo sea
de la vuestra, mi templanza
en mas sensible materia
como obro yo reparad:
llegad Don Pedro Centellas.

Sale Don Pedro Centellas.

Cent. Puesto à vuestros pies:-

Duq. La mano
dàd à Serafina bella:

Cent. No replico à la razon.

Ser. Dichoso fin de mis penas.

Duq. Esto, Laura, es obrar bien.

Laur. Pues obrar bien Señor, sea
que à la vida de mi hermano
prefiera la vida vuestra,
dando la mano por premio
mi lealtad de vuestra deuda.

Viej. Gracias à Dios que acabaron
tantos sustos, tantas penas.

Moz. Ahora la vida me das.

Duq. Y aqui fin dichoso tenga,
si ha merecido agradaros,
Juan Sanchez de Talavera.

F I N.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó,
Impresór y Librero.